

¡Hora de despertar!
pág. 2

Reforma Protestante
pág. 8

Educación superior
pág. 14

EL MUNDO DE **MAÑANA**

Julio y agosto del 2018
www.elmundodemañana.org



¡A domar el monstruo de las redes sociales!

pág. 4

Verdadero Jesucristo
pág. 16

Lecciones olvidadas
pág. 21

Guerra microscópica
pág. 23



Mensaje personal del director general, Gerald E. Weston

EL MUNDO DE MAÑANA

Director general Gerald E. Weston
Director obra hispana Mario Hernández
Colaboradores Margarita Cárdenas
 Carmen Enid Orrego
 Cristian Orrego
 John Robinson
 Jorge Schaubeck

Direcciones de El Mundo de Mañana

Argentina
 Avenida Directorio 2057
 Depto. A 2do piso
 Capital Federal, Buenos Aires
 WhatsApp +54 (9) 314 7731

Bolivia
 Ave Potosí #1171
 Entre Aniceto Padilla y Uyuni
 Zona Recoleta, Cochabamba
 Tel. 59 (1) 4489291 (293)

Chile
 Avenida Santa Isabel 0104
 Providencia, Santiago
 Tel. 56 (2) 2665 6247

Colombia
 Carrera 76 A 53-35
 Apto. 707 bloque 2
 Medellín Antioquia
 Tel. 57-305-257 55 62
 Línea gratuita en Colombia:
 018000 413600

Costa Rica
 Apartado 234
 6151 Santa Ana 2000
 Tel. (506) 2100 7760

España
 Apartado 14058
 Málaga
 Tel. (34) 660 55 36 62

Estados Unidos
 Apartado 3810
 Charlotte, NC 28227-8010
 Tel. 1 (704) 844 1970

Guatemala
 7ª Ave 8-43 Zona 2,
 Bº El Jardín, Coatepeque,
 Quetzaltenango
 Tel. (502) 7775 4824

México
 Apartado 89
 76900 El Pueblito,
 Corregidora,
 Querétaro

Puerto Rico
 Urb. Sabanera 282
 Camino Miramontes
 Cidra 00739
 Tel. (787) 420 4543

www.elmundodemañana.org

Correo: viviente@lcv.org

¡Es hora de despertar!

El año pasado tuve la oportunidad de reunirme con el pastor regional del Noreste de los Estados Unidos, el señor Jonathan McNair, para hacer una presentación de *El Mundo de Mañana* en Manhattan, ciudad de Nueva York. Estas presentaciones son oportunidades para que nuestros suscriptores, como usted, conozcan personalmente a nuestros presentadores, escritores y al ministro de la Iglesia del Dios Viviente que sirve en su región. En estas presentaciones comentamos sobre las noticias mundiales y analizamos su relación con la profecía bíblica, y normalmente ofrecemos un seguimiento para los que estén interesados en aprender más sobre la Iglesia que patrocina *El Mundo de Mañana*.

La presentación de la mañana en Manhattan se tituló: *¡Despierta!* El primero de los tres puntos presentados fue la necesidad de despertarnos y darnos cuenta de nuestra herencia, nuestras raíces. Muchas personas desconocen la historia reciente, y menos aun, la historia más antigua que revela una verdad asombrosa con implicaciones importantes: Los descendientes de las diez tribus perdidas de Israel han perdido su verdadera identidad. El tema es demasiado amplio para tratarlo en este breve artículo, pero les invito a que soliciten un ejemplar gratuito de nuestro folleto titulado: *Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía*. Les sorprenderá saber que algo tan fácil de demostrar sea tan poco conocido.

Esto me trae al segundo punto. Por desconocimiento de nuestro propio origen, hemos olvidado el origen de *nuestras bendiciones*. Es hora de que despertemos ¡y nos arrepintamos! La arrogancia nuestra de rechazar a Dios nos traerá penas y sufrimientos más allá de lo imaginable. Muchísima gente ha olvidado y aun ha *despreciado* a Dios y sus mandamientos, como lo han hecho los descendientes de los doce hijos de Israel. Y cualquiera que sea nuestro origen étnico, sin importar en cuál país vivimos, recibiremos las bendiciones o maldiciones junto con la nación en general. En esto somos una colectividad, y si no despertamos y nos arrepintamos, como no se ven indicios de que esto ocurra, ¡nos esperan tiempos turbulentos!

Buena parte del problema que se nos avecina se debe al tercer punto. ¡Debemos despertar y darnos cuenta del engaño religioso! ¡Este despertar se refiere en especial al engaño religioso perpetrado en el nombre de Cristo! Algunos consideran ofensivo que se *critiquen* las creencias de otros, pero las creencias no son todas iguales y *no todas pueden ser ciertas*. La Biblia revela que un espíritu maligno dirige el curso del mundo (Efesios 2:2). Nos dice, además, que este ser es-

La revista *El Mundo de Mañana* no tiene precio de suscripción. Se distribuye gratuitamente a quien la solicite gracias a los diezmos y ofrendas de los miembros de la Iglesia del Dios Viviente y otras personas que voluntariamente han decidido tomar parte en la proclamación del verdadero evangelio de Cristo a todas las naciones. Salvo indicación contraria, los pasajes bíblicos que se citan en esta publicación han sido tomados de la versión Reina Valera revisión de 1960.

Nuestra portada: Las redes sociales se han convertido en un monstruo que resulta imposible de domar en nuestro mundo actual.

piritual ha engañado al mundo entero (Apocalipsis 12:9). ¿Lo cree usted? ¿Acaso es amor el silencio que invita a los demás a continuar viviendo en la ignorancia y el engaño?

¿Cómo es posible que el mundo esté engañado si el cristianismo convencional es la religión más extendida en el mundo, abarcando *casi la tercera parte* de la población mundial? La respuesta es sencilla. Lo que hoy se considera cristianismo es *muy diferente* del cristianismo de Jesucristo y sus apóstoles. Este engaño se introdujo muy pronto, desde el primer siglo de nuestra era.

El apóstol Pablo advirtió a la Iglesia en Corinto que ya algunos estaban enseñando un Jesús diferente, con un espíritu diferente y que proclamaban un evangelio diferente (2 Corintios 11:4). Declaró además que Satanás tiene sus propios ministros que se hacen pasar por ministros de Jesucristo (vs. 13-15). Esto debería hacernos reaccionar, pero la mayoría de las personas permanecen indiferentes y lo más que hacen es preguntarse: “¿y qué?”. Dios nos advierte y nos anima a que hagamos algo respecto de esta Babilonia del tiempo del fin: “Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas” (Apocalipsis 18:4).

¿Por qué un importante día santo, supuestamente “cristiano”, lleva el nombre de una diosa pagana de la fecundidad? ¿Por qué se celebra ese día con huevos y conejos, que son símbolos de fecundidad? ¿Qué tiene que ver esto con la resurrección de Jesucristo? ¿Por qué las iglesias que se dicen cristianas deciden celebrar sus servicios de culto en el día que el emperador romano Constantino decretó y llamó “el venerable día del Sol”? ¿Por qué se elige el antiguo “natalicio del Sol” para celebrar el nacimiento de Jesucristo? ¿Estas preguntas piden respuestas honestas!

El venerable día del Sol

Una de mis citas preferidas viene del libro: *Manual de historia del cristianismo*, de Eerdman: “Cuando en el año 321 Constantino declaró festivo el primer día de la semana o domingo, lo llamó ‘el venerable día del Sol’. Cuando el simbolismo pagano finalmente desapareció, el Sol Invicto fue el último... La Iglesia cristiana se hizo de muchas ideas e imágenes paganas. Del culto al Sol, por ejemplo, vino la celebración del nacimiento de Cristo el 25 de diciembre, día del natalicio del Sol. Las *Saturnales*, que era la festividad romana del invierno, celebrada entre el 17 y el 21 de diciembre, era de diversiones, velas e intercambio de regalos que más tarde llegaron a ser características de las fiestas navideñas”.

Un prolífico y conocido autor británico, Paul Johnson, señala cómo las influencias paganas se infiltraron en la Iglesia luego de la sospechosa conversión de Constantino. “Parece que él mismo fue dado al culto del Sol, uno entre varios cultos paganos tardíos que tenían observancias en común con las de los cristianos. Es así como los seguidores de Isis adoraban a una Madona que alimentaba a su santo hijo... Se tiene casi por seguro que Constantino era mitraico

[adorador del Sol] y su arco de triunfo, erigido luego de su ‘conversión’, es un testimonio al dios Sol o ‘Sol invicto’. Muchos cristianos escasamente diferenciaban entre el culto al Sol y su propia religión. Se referían a Cristo que ‘atravesaba el cielo en su cuadriga’; celebraban sus servicios el día domingo, se hincaban de rodillas mirando al oriente [servicios del alba] y tenían su fiesta del natalicio el 25 de diciembre, día del natalicio del Sol en el solsticio de invierno” (*Historia del cristianismo*).

Sinceramente, ¿no le parece esto extraño si es usted creyente? Probablemente usted creció, al igual que yo, aceptando las prácticas usuales del cristianismo moderno. ¿Habrá sido posible que haya vivido bajo el engaño, como me ocurrió a mí, respecto de la verdad de la Biblia y el mensaje que Jesús trajo al mundo? ¿Estará aceptando a “otro Jesús”, “otro espíritu” y “otro evangelio”? ¿Será posible que usted sea *parte* de este mundo engañado por Satanás? ¿Tiene usted el valor de hacerse estas preguntas, de efectuar una evaluación sincera, bien fundada y de actuar conforme a lo que descubre? Según Mateo 7:13-14, ¡pocos tienen ese valor!

Yo desafié a las personas presentes en Manhattan, como le desafío a usted, a estudiar estas cosas por su cuenta. No nos crea simplemente porque lo decimos; créalas si se pueden demostrar con las Escrituras y la historia. No deje de leer la amplia serie del doctor Roderick C. Meredith sobre la Reforma Protestante, que se viene publicando en esta revista, ya que esta trae información históricamente correcta que usted probablemente *nunca ha conocido*.

En estas presentaciones generalmente hacemos una pausa, e invitamos a las personas interesadas en aprender más sobre la Iglesia del Dios Viviente,

a hacer preguntas y recibir respuestas. Algunas de las preguntas más frecuentes tienen que ver con el sábado y los días santos. ¿Qué significan los días santos bíblicos? ¿Cómo se guardan? ¿Cómo debemos guardar el sábado semanal? ¿Tiene la Iglesia del Dios Viviente alguna congregación cercana? ¿Es necesario el bautismo para la salvación, y si lo es, practica el bautismo la Iglesia del Dios Viviente? Algunas personas hacen preguntas sobre doctrinas específicas. Dependiendo del interés, quizás hagamos varios estudios bíblicos de seguimiento, y en ocasiones comenzamos una nueva congregación si hay suficiente interés; pero no presionamos a nadie a afiliarse ni pedimos ofrendas en nuestros servicios semanales.

En los próximos meses habrá varias presentaciones en vivo de *El Mundo de Mañana*. Si llegamos a hacer una presentación en una ciudad cercana a su domicilio, recibirá una invitación. También puede informarse sobre los lugares donde se harán estas presentaciones en nuestro sitio en la red: ElMundodeMañana.org. ¡Nos encantaría conocerle personalmente!



Gerald E. Weston



¡A domar el monstruo de las redes sociales!

Se supone que Facebook, Twitter, Instagram y otras similares nos unirían a todos. Pero, al contrario, están dividiendo nuestra sociedad y modificando nuestra mente.

Por Gerald E. Weston

La tecnología cambiante nos afecta a todos. Muchas personas entre las que leen este artículo tienen su página de *Facebook* o una cuenta en *Twitter* o quizás utilicen otras plataformas, como *Instagram* o *Snapchat*. La presencia de computadoras y plataformas es algo que damos por sentado, como si siempre hubieran existido. ¿Cómo se ha transformado nuestro mundo en los últimos 30 años!

La internet es una enciclopedia de información al alcance de la mano. Hágale una pregunta a su teléfono y una voz femenina le dará la respuesta en segundos. Los niños pueden dar órdenes a Alexa y Cortana: “¡Alexa, aspira mi cuarto!” “¡Cortana, enciende la luz!”

Los beneficios de estas nuevas tecnologías, dispositivos y programas son obvios;

pero ¿estarán empezando a aparecer grietas en la estructura de las redes sociales? Hay autoridades que así lo afirman y están activando la alarma. Por ejemplo, hay inquietudes en cuanto a la privacidad. ¿Qué parte de nuestra vida privada se está vendiendo y a quién? ¿Estarán Google, Amazon, Microsoft y otros escuchando nuestras conversaciones? ¿Quién puede meterse en los sistemas de seguridad de nuestro hogar? Y hay otras inquietudes también. ¿Cómo nos está afectando este nuevo mundo y adónde nos dirigimos? La *World Wide Web*, las redes sociales y los dispositivos que hacen todo esto posible, están cambiando lo que hacemos con nuestro tiempo, la manera como nos comunicamos y la forma de relacionarnos con los demás.

Tomemos como ejemplo Alexa y otros *asistentes digitales*. A algunas autoridades les preocupa que los niños pequeños confunden a las personas imaginarias con las

reales. Les preocupan los elementos básicos de la comunicación. Pero, ¿quién está enseñando a decir: *por favor* y *gracias*? ¿Quién está vigilando el tono de voz y la actitud? ¿Estamos formando hijos mandones, *usuarios no amigables* de los aparatos llamados “amigables”? ¿Se relacionarán con la gente real de la misma manera?

Además, ¿están Alexa o Cortana reemplazando a Dios en su vida? Considere esto: “Alexa, pídele a “Estudio de meditación” que toque una meditación”. Su hijo puede recibir como respuesta lo siguiente: “La respiración lenta es una práctica de yoga que aumenta los niveles de oxígeno en el cerebro y expulsa toxinas, reduce el estrés, refuerza el sistema inmunológico y fortalece los pulmones y el corazón”. Suena inofensivo para muchos. Pero, ¿lo es? ¿Es algo que simplemente ayuda a relajarse, o que abre a las prácticas e ideas hindúes de lo que es la meditación?

Consecuencias imprevistas

Quizás usted deseche estas inquietudes como excesivamente reaccionarias. Sin embargo, algunas de las personas más destacadas en la industria están expresando inquietud ante el camino por donde esto nos está llevando. Ha ocurrido muy rápidamente, y si hay algún axioma que haríamos bien en considerar, es la **ley de las consecuencias imprevistas**. Mientras unos emprendedores de las redes sociales continúan amasando dinero, otros manifiestan serios reparos por los monstruos que ellos mismos ayudaron a crear. Su preocupación es por los niños y por la sociedad en general.

Quizás ha llegado el momento de hacer una pausa y preguntarse: ¿Qué efecto están produciendo las redes sociales y sus tecnologías relacionadas sobre mí y mi familia? El camino es muy atractivo, pero, ¿adónde nos lleva?

En un reciente artículo de RT titulado: *Según un estudio la adicción al teléfono puede arruinar la química cerebral*, dice: “Científicos en la Universidad de Corea encontraron que los adolescentes que utilizan sus aparatos móviles obsesivamente, obtuvieron mayores resultados en pruebas estandarizadas que detectan trastornos mentales. La prueba midió hasta qué punto el empleo de la internet y el teléfono móvil afecta las rutinas diarias, la vida social, la productividad, los patrones de sueño y los sentimientos”. La misma fuente informó lo siguiente: “Un estudio reciente halló que el 46 por ciento de los estadounidenses [dijeron] que no podían vivir sin su teléfono móvil, según estudio del Pew Research Center. Los científicos están estudiando las alteraciones en el ciclo de glutamato/GABA-glutamina, dada una serie de trastornos neurológicos como epilepsia, Alzheimer y autismo” (RT.com, 14 de diciembre del 2017).

Decir que “no podían vivir sin su teléfono móvil” es obviamente una exageración, pero demuestra la naturaleza adictiva de estos aparatos y su importancia en la vida de muchos. “Naturaleza adictiva” no es exageración, y así lo reconocen algunos ejecutivos de la industria y fundadores de redes sociales. Protagonistas importantes de Silicon Valley están dando la voz de

alarma. Sean Parker no es tan conocido como Mark Zuckerberg, pero todo usuario de Facebook siente su influencia.

Una vida con remordimientos

Parker es un gigante en lo que respecta a las redes sociales y, según su entrada en *Biography.com*, es “un niño mimado del mundo tecnológico. Comenzando como un pirata informático deshonesto en la adolescencia, Parker luego demostró su genialidad precoz como cofundador del servicio Napster de distribución de archivos. Más tarde fue presidente fundador de Facebook.



Sean Parker, cofundador de Facebook, declaró que estas redes sociales se crearon para consumir al máximo posible el tiempo de las personas.

Se dice que su patrimonio asciende a más de dos mil millones de dólares”.

Parker dio a conocer hace poco los peligros y el daño causados a la cultura y a los individuos por plataformas como Facebook y Twitter. Se desahogó en Axios, sitio noticioso de internet, a finales del 2017; explicando cómo Facebook se diseñó deliberadamente para enviciar a la gente.

Estas fueron sus palabras: “La idea básica para la formación de estos procesos, de los cuales Facebook fue el primero... se centraba en: *¿Cómo consumimos al máximo posible tu tiempo y tu atención?* Y eso significa que tenemos que darte, como quien dice, una pequeña dosis de dopamina

de vez en cuando porque alguien comentó o dijo que le gustaba una foto o algo que publicaste o lo que sea... Es un ciclo de retroalimentación social... precisamente el tipo de cosas que se le ocurriría a un *hacker* como yo porque estás explotando una vulnerabilidad en la psicología humana. Los inventores, creadores: Somos yo, Mark [Zuckerberg] y Keven Systrom en Instagram, entendíamos esto conscientemente ¡y a pesar de eso, lo hicimos!”

Parker confesó algo más en la misma entrevista: “No sé si realmente comprendí las consecuencias de lo que decía [al promover las redes sociales], dadas las consecuencias imprevistas de una red cuando crece a mil millones o dos mil millones de personas... literalmente cambia tu relación con la sociedad, con los demás... esto probablemente interfiere con la productividad de extrañas maneras. **Solo Dios sabe lo que está haciendo a los cerebros de nuestros hijos**” (Mike Allen, “Sean Parker se desahoga en Facebook, *Axios.com*, 9 de noviembre del 2017).

Una caja de Pandora

Otro gigante de las redes sociales es Evan Williams. Se trata de uno de los creadores de Blogger y uno de los fundadores y principal accionista de Twitter, credenciales nada despreciables. Un artículo del diario *New York Times* lo llama “el tipo que abrió la caja de Pandora” y dice: “Antes de su llegada, la gente tenía pocos lugares adónde ir con sus emociones desbordadas y sus opiniones descabelladas, fuera de escribir una carta al periódico o darles un discurso a los vecinos”. Al preguntarle cómo cree que va eso, responde: “Creo que la internet está dañada”. Así lo ha creído desde hace varios años, pero las cosas están empeorando. ‘Y es mucho más obvio para mucha gente que está dañada’”.

El *New York Times* explica: “La gente utiliza Facebook para exhibir suicidios, golpizas y asesinatos en tiempo real. Twitter es un nido de abusos y ataques ofensivos que parece incapaz de detener. Las noticias falsas, sean con fines ideológicos o comerciales, son desafortunadas”.

Ev, como suelen llamarlo, conoce muy bien todo eso. Es lo que muchos consideran un hombre de enorme éxito, pero lo que habría que preguntar es: ¿Es

feliz? “Luego de la fama y el dinero viene el remordimiento. El señor Williams busca arreglar muchas cosas. También lo buscan por diferentes medios: Google y Facebook e incluso Twitter. Este es un tiempo de parches y promesas. El problema con la internet, dice el señor Williams, es que premia los extremos. Digamos que usted va por la calle y ve un accidente de automóvil. Es natural que mire. Todo el mundo mira. La internet interpreta esta conducta para decir que todo el mundo está pidiendo accidentes de automóvil y se empeña en suministrarlos”. Prosiguiendo, confesó: “‘Antes, yo pensaba que todo el mundo debía expresarse libremente e intercambiar información e ideas y el mundo será automáticamente un lugar mejor’, dice el señor Williams. ‘Estaba equivocado’” (David Streitfield, *la internet está dañada: @Ev está tratando de salvarla*. *NYTimes.com*, 20 de mayo del 2017).

¿Libertad de palabra?

Existe la creencia de que la internet en general, y las redes sociales en particular, promueven la libertad de expresión. ¡Esto es un mito! Es bien sabido que los ejecutivos de Silicon Valley se cuentan entre los más liberales del país y que están cambiando al mundo a su gusto mediante la llamada corrección política. Los jóvenes mileniales repiten incesantemente las ideas expresadas por profesores universitarios extremistas, y esto ha generado una reacción de parte de individuos que piensan que sus países están perdiendo su identidad y sus valores sociales. La reacción puede venir en forma de lenguaje de odio propio de los nazis y supremacistas blancos, y esto a su vez *justifica* los esfuerzos por suprimir todo lo que se vea como lenguaje de odio.

El lenguaje de odio ciertamente existe y merece la condenación de la gente sensata en todo el mundo. El problema es cómo definir el lenguaje de odio. Resulta mucho menos fácil de lo que parece, ya que no hay acuerdo sobre lo que es. Buena parte de lo que *los extremistas tildan* de lenguaje de odio no es más que una diferencia de opinión considerada *políticamente incorrecta*.

El grupo que está sinceramente convencido de que el aborto equivale a asesinato, y así se expresa en nombre de los seres humanos más vulnerables e indefensos,

suele tildarse de fascista promotor del odio. En cambio, los que favorecen descuartizar infantes y sacarlos del vientre por succión no se consideran miembros de un *grupo promotor del odio*. Si a alguno le disgusta esa descripción del aborto, *¡que se saque esa idea!* Abra los ojos porque eso es precisamente lo que se hace en muchos casos.



Las personas adictas a una o más plataformas de las redes sociales generalmente se niegan a reconocer que sufren adicción.

¿Por qué es *odio* decir la verdad?

Al mismo tiempo, dado el *verdadero* lenguaje de odio que busca agitar y generar violencia, así como las noticias falsas y la baja del lenguaje empleado, es comprensible que haya un clamor que pide vigilar y borrar tales publicaciones de las redes sociales, y la internet en general. Google contrató a 10.000 personas en el 2017 con ese fin. Twitter se esforzó por hacer otro tanto. Fox News informó sobre estas acciones diciendo:

“Los cambios anunciados el mes pasado [noviembre del 2017] amplían la *política sobre conducta odiosa* de Twitter para suspender permanentemente toda narrativa... que exhiba ‘amenazas violentas, múltiples insultos ofensivos, epítetos, agravios racistas o sexuales en forma de alteraciones retóricas, incitación a la violencia o reducción de alguien a algo menos que humano’... Esta ‘política de redes sensibles’ de Twitter incluirá imágenes de odio, entre ellas todo ‘logo, símbolo o imagen cuyo

objeto sea promover hostilidad y malevolencia contra otros por su raza, religión, discapacidad, orientación sexual, etnia u origen nacional’. Y estas políticas se aplican ‘tanto en la plataforma como fuera de ella’ (Christopher Carbone, “Twitter inicia purga de versiones de la extrema derecha al entrar en vigor nuevas reglas sobre lenguaje de odio”, *FoxNews.com*, 18 de diciembre del 2017).

¿Ve usted el peligro? ¿Cómo van a definir “agravios sexuales en forma de alteraciones retóricas”, incitar al temor o reducir a alguien a “menos que humano”? ¿Cómo determinarán lo que constituye promover hostilidad contra una religión u orientación sexual? Dada la agresión política, las microagresiones y la facilidad con que los profesores universitarios liberales convencen a los estudiantes de que deben sentirse ofendidos, ¿acaso no vemos hacia adónde conduce todo eso?

Si alguien duda del sesgo iliberal y la creciente censura del discurso público legítimo, considere el caso del canal PragerU en YouTube. La plataforma bloqueó tantos videos de PragerU que esta entabló demanda contra Google, dueño de YouTube, en el 2017. Quienes conocen PragerU saben que no viola las prohibiciones de

Google. En el momento de redactar este artículo, sus videos no traen contenido nocivo ni peligroso, ni desnudez, ni material sexual. Ni en el contenido ni explícitamente hay violencia. Respetan las leyes sobre derechos de reproducción, evitan el *spam*, los metadatos engañosos y los fraudes y no hacen nada que sea peligroso para los niños.

Las comunicaciones de prensa de PragerU que anuncian su caso contra Google y YouTube, citan al exgobernador de California Pete Wilson: “Esto es discriminación contra la expresión, clara y sencilla censura basada enteramente en la objeción ideológica no especificada al mensaje o la identidad percibida y punto de vista político del que habla” (“PragerU entabla acción legal contra Google y YouTube por discriminación”, *PragerU.com*, 2017).

La escuela Waldorf en Silicon Valley

El diario *New York Times* informó en el 2011 sobre una escuela privada en Los

Altos, California, en el corazón de Silicon Valley: “El encargado de tecnología de eBay envía [aquí] a sus hijos, lo mismo que empleados de gigantes de Silicon Valley como Google, Apple, Yahoo y Hewlett-Packard” (Matt Richtel, *Una escuela en Silicon Valley sin computadoras*, *NYTimes.com*, 22 de octubre del 2011). Se pensaría que los hijos de estos empleados de la élite, que pagan más de \$17.000 anuales en matrícula por cada estudiante de primaria, deben tener una gran ventaja sobre los demás. Que sea así o no, está por verse, pero lo que llama la atención de la escuela Waldorf de la Península, una entre las 160 instituciones de esta cadena en los Estados Unidos, es que evita la tecnología... ¡al punto que no hay computadoras, iPads ni iPhones! El artículo lo explica así:

“Los principales instrumentos de enseñanza en la escuela son todo menos alta tecnología: lápiz y papel, agujas de tejer y a veces lodo. No se ve ni una computadora. Nada de pantallas. No se permiten en los salones de clase, y la escuela incluso mira mal que se utilicen en casa. Las escuelas de todo el país se han precipitado a dotar sus salones con computadoras, y muchos formuladores de políticas dicen que no hacerlo es una necesidad. Pero en el epicentro de la economía tecnológica se levanta el punto de vista contrario, y allí algunos padres y educadores tienen un mensaje: la computadora y la escuela no son compatibles”.

Adam Alter, profesor de la Universidad de Nueva York, explica: “El 75% de los estudiantes [en la escuela Waldorf de la Península] son hijos de *tecnólogos ejecutivos* de Silicon Valley, lo cual es extraordinario. Estas son personas que en público proclaman las maravillas de los productos que hacen y al mismo tiempo decidieron, en su sabiduría, que sus hijos no deben ir a una escuela donde se emplea esa misma tecnología” (Eames Yates, “Esta escuela en Silicon Valley evita la tecnología... siendo la mayoría de los estudiantes hijos de *tecnólogos ejecutivos*”, *BusinessInsider.com*, 23 de marzo del 2017).

Toni Hassan, publicó en el *Sydney Morning Herald* de Australia un artículo titulado: *Facebook está desgarrando a la sociedad, y otros motivos para abandonar las redes sociales*. Comienza hablando de otro poderoso protagonista desilusionado: “Cuando Chamath Palihapitiya se vinculó a Facebook en el 2007, esta tenía 50 millones de usuarios. Cuando se fue cuatro años después, tenía 800 millones. Él fue vicepresidente para el aumento de usuarios. Hoy se siente tremendamente culpable”. El propio

Hassan dice lo siguiente en el artículo:

“Creo que en el fondo todos lo sabíamos, aunque fingiéramos el argumento de que no hay consecuencias malas, creo que allá en lo más recóndito de la mente sabíamos que algo malo podía ocurrir... Los ciclos de retroalimentación a corto plazo alimentados por dopamina, que nosotros hemos creado, están destruyendo el funcionamiento de la sociedad. Falta de civilidad en el diálogo, falta de cooperación, información engañosa, falacias: y no es un problema estadounidense. No es cuestión de propaganda rusa. Es un problema mundial” (*SMH.com.au*, 15 de diciembre del 2017).

Es interesante notar que Mark Zuckerberg estudió *psicología* además de computadoras en Harvard, pero el presente artículo no busca presentarlo a él ni a ninguno de estos individuos como malos. Comenzaron como jóvenes muy inteligentes que buscaban el éxito y algunos pensaban que podían cambiar el mundo para bien... pero siempre está la *ley de consecuencias imprevistas*. Ahora, algunos expresan remordimiento y procuran cambiar las cosas para mejorarlas. Se requiere valor para expresarse públicamente como lo han hecho algunos. Sin embargo, existe un ser espiritual que la Biblia llama el “príncipe de la potestad del aire” y este dirige “la corriente de este mundo” (Efesios 2:2). Este es el que engaña al mundo entero (Apocalipsis 12:9).

El monstruo de muchas cabezas

El principal obstáculo al cambio es *no reconocer que uno mismo necesita cambiar*. El alcohólico vive negando la realidad, y los adictos a una o más plataformas de las redes sociales generalmente se niegan a aceptar que son adictos. Otros lo reconocen voluntariamente pero no les parece problema. Como hemos visto en este artículo, algunos de los conocedores que crearon estas tecnologías y plataformas *sí* creen que es un problema. Como bien declaró Sean Parker: “Solo Dios sabe lo que se le está haciendo al cerebro de nuestros hijos”.

Las redes sociales se han convertido en un monstruo de muchas cabezas que resulta imposible domar en nuestro mundo actual. Está la cabeza de la adicción, la cabeza de la información errada por medio de noticias falsas, la cabeza destructora de la comunicación cara a cara, la cabeza de la inactividad física, las cabezas del habla violenta, vulgar y llena de odio. Pero al mismo tiempo tenemos la cabeza de censura de las ideas legítimas. Este artículo no podrá frenar el tren en que estamos montados, pero

quizás anime a algunos a domar al monstruo *en su hogar*.

El primer paso es abrir los ojos a la realidad del problema. Ciertamente, nadie quiere quedarse atrás de sus hijos, nietos, padres, tíos y tías. Nos gusta ver fotos y leer lo que les ocurrió la semana pasada. Pero al igual que con la televisión, antes de las redes sociales, es importante que controlemos su utilización. Debemos recordar que su creación obedece al fin específico de: “Cómo consumimos al máximo posible tu tiempo y tu atención?” ... Y eso significa que tenemos que darte, como quien dice, una pequeña dosis de dopamina de vez en cuando... Es un ciclo de retroalimentación social”. Quizá no comprendamos precisamente cómo funciona eso, pero más de un fundador de las plataformas sociales reconoce que esta fue su intención desde el principio. ¡Haríamos bien en aceptar sus confesiones!

Una vez que identificamos el problema, debemos estar en disposición de reconocer que tal vez... tal vez... nosotros también hemos caído en la trampa. Solo entonces podremos asumir el control del problema. Reconocido esto, tenemos que tomar medidas. Fije reglas para usted y su familia para domar al monstruo. A continuación ofrecemos algunas sugerencias:

- La hora de las comidas debe ser hora de *descanso* de las redes sociales y aparatos técnicos. ¡Guárdelos!
- Ponga límites para cada día y cúmplalos.
- Lleve la cuenta de cada minuto que pasa en las redes sociales.
- No escriba ni mire las redes sociales cuando esté de visita, ¡jamás! ¡Es ofensivo y ordinario!
- ¡Nunca, nunca escriba ni use un aparato móvil mientras conduce un vehículo!
- Declare *reposo* de la tecnología un día a la semana.
- Declare *descanso* cuando esté de pesca, jugando algún deporte o disfrutando de otras actividades recreativas.

La Biblia ofrece estos consejos: “Todo me es lícito, pero no todo conviene; todo me es lícito, pero no todo edifica” (1 Corintios 10:23). En el capítulo 6, versículo 12 de la misma carta, la primera parte del pasaje es igual pero la segunda es diferente. “Todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar de ninguna”. ¡Asuma el control! ¡Dome usted al monstruo! 

A portrait of Martin Luther, a central figure in the Protestant Reformation. He is depicted with a full beard and a crown, wearing a red robe with a gold chain. The background is dark.

La pura verdad sobre la Reforma Protestante

SÉPTIMA PARTE

Inglaterra se rebela contra Roma

¿Cuál es la verdad acerca de la Reforma Protestante en Inglaterra?

¿Acaso representó un retorno a la verdad traída por Jesucristo?

¡Esta serie de artículos expone hechos que usted necesita considerar!

Por: Roderick C. Meredith (1930-2017)

Millones de libros, folletos y tratados proclaman con audacia como la fundación protestante: “La Biblia, la Biblia entera y nada más excepto la Biblia, es la religión de los protestantes”.

En las entregas anteriores de esta serie aprendimos, analizando la Biblia y los anales históricos, que poco después de la muerte de los primeros apóstoles se produjo un cambio notorio en lo que entonces se llamaba *cristianismo*. En la Iglesia se fueron introduciendo filosofías y tradiciones de índole *pagana*. En la Edad del Oscurantismo, la jerarquía religiosa se convirtió en un hervidero de iniquidades, prostituciones y abominaciones de toda índole.

Hemos visto cómo Martín Lutero *se rebeló* contra la jerarquía corrupta, pero *retuvo la mayor parte de sus doctrinas y tradiciones*. De hecho, se rebeló contra *toda autoridad* y tuvo el atrevimiento de *añadir una palabra a la Biblia*. En su deseo, motivado por sentimientos de culpa, de eliminar toda obediencia a la ley de Dios, Lutero tradujo Romanos 1:17 así: “El justo por la fe *sola* vivirá”.

Esta actitud lo llevó a tolerar la bigamia del landgraf de Hesse y la *masacre* de centenares de campesinos en la infame guerra campesina alemana.

En la edición anterior de *El Mundo de Mañana*, vimos las duras enseñanzas y acciones de Juan Calvino basadas en su teoría de la predestinación. Recordemos su afirmación: “*Los hombres no son creados todos en igual condición, sino que para algunos está previamente ordenada la vida eterna, para otros la condenación eterna*” (Bettenson, *Documents*, pág. 302).

El terrible resultado del duro sistema de Calvino se entiende al leer cómo hizo *quemar vivo* a su opositor religioso Miguel Servet.

Continuaremos la serie con la asombrosa *verdad* sobre la Reforma Protestante en Inglaterra: Movida por las pasiones y ambiciones del rey Enrique VIII, Inglaterra se une a la revuelta contra la autoridad religiosa del Papa.

Preguntemonos, como lo hemos hecho varias veces en esta serie: ¿Se trató en realidad de un regreso a la fe y las prácticas de Jesucristo y sus apóstoles? ¿Fue este realmente un regreso a “la Biblia, la Biblia entera y nada más excepto la Biblia”?

La revuelta inglesa

El tercer movimiento reformista importante que debemos considerar como algo independiente es el que ocurrió en Inglaterra. Esta fue una reforma *forzada*, aun más que la efectuada bajo Juan Calvino.

La llamada *Reforma* en Inglaterra se debió casi enteramente a las acciones de un individuo, Enrique VIII. Bajo su influencia la revuelta inglesa no produjo líderes religiosos sobresalientes y muy pocas doctrinas propias, por lo cual no es necesario analizar en detalle su avance para entender el lugar especial que ocupa dentro de la Reforma Protestante en general. Sin embargo, sí es importante conocer sus *orígenes* y *resultados*, ya que esto ayudará a explicar su posterior influencia en los pueblos de habla inglesa en el mundo.

El rey Enrique VIII

Cuando Enrique VIII asumió el trono de Inglaterra en 1509, ya era política real establecida que los reyes controlaran la mayor parte de los nombramientos eclesiásticos, y que nombraran a miembros muy instruidos de la Iglesia para ocupar los *principales cargos políticos*. Esto, como es natural, llevó a muchos *abusos* y solía promover la *codicia*, *falta de honradez* y *astucia* entre el alto clero.

Tal situación también tendía a subvertir la lealtad religiosa que el clero católico guardaba por Roma. Los cargos e intereses políticos terminaron por reemplazar esa lealtad con sentimientos de *lealtad nacional*. Estos se reforzaron por el creciente antagonismo nacional hacia toda incursión extranjera, fuera del papado o de otros (Reginald F. Walker, *An Outline of the Catholic Church*, pág. 401).

En tales circunstancias, no le quedaba difícil a Enrique VIII, monarca joven, guapo, brillante y vanidoso; intimidar e influir en el clero católico inglés conforme a sus caprichos.

Enrique heredó de su padre, Enrique VII, un amplio tesoro y gozaba de enorme popularidad entre sus súbditos. Por cuestión de alianzas políticas con España, su padre lo había comprometido en matrimonio con Catalina de Aragón, hija de Fernando de Aragón e Isabel de Castilla. En realidad, ella primero fue esposa del hermano mayor de Enrique, aunque se decía que ese matrimonio no llegó a consumarse antes de la muerte prematura de Arturo.

Catalina era unos seis años mayor que Enrique. Aunque la diferencia parecía poca al principio, unos quince años más tarde el monarca apasionado y voluntarioso se vio ligado a una mujer de cuarenta con exceso de kilos y ya envejeciéndose prematuramente. Se sabe que por esa época Enrique satisfacía sus pasiones con una *serie de amantes*, situación que se prolongó muchos años y que pudo continuar indefinidamente, salvo por dos circunstancias.

Primero, parece que Enrique se enamoró de Ana Bolena y que ella insistió en ser su *esposa*. Segundo, de los seis hijos que Catalina le dio, solamente sobrevivió una hija de nombre María. *Inglaterra jamás había tenido a una mujer por regente* y Enrique quizá temía que la falta de un heredero varón condujera a una guerra civil. Su deseo era casarse con otra y producir un heredero varón (Ludwig Hausser, *Period of the Reformation*. págs. 170-171).

La cuestión matrimonial

Alrededor del año 1526, Enrique acudió a Roma pidiendo la anulación de su matrimonio con Catalina. Basó su petición en el hecho de que ella había sido esposa de su hermano fallecido y que se había concedido una *dispensa* papal para permitir que él la desposara, ya que una relación de este tipo normalmente era un impe-

dimento para el matrimonio según la ley canónica.

Ahora Enrique pretendía que se declarara la invalidez de aquella dispensa y, por consiguiente, de su matrimonio. Buscó el apoyo de Thomas Wolsey, que él había ascendido a Lord Canciller y el papa León X había ascendido a cardenal.

Hasta ese momento, Wolsey había sido el brazo derecho de Enrique, pero también era el *representante del Papa*, por lo cual quiso protegerse navegando con habilidad entre las dos aguas. Fue así como el asunto se aplazó mientras el Papa y Wolsey esperaban que Enrique cambiara de parecer.

Ante esta táctica, al Rey se le agotó la paciencia. Thomas Cranmer y Thomas Cromwell le aconsejaron que llevara su caso ante las universidades de Europa. Así lo hizo, valiéndose de *amenazas* en el país y *soborno* en el exterior para lograr una aceptación *parcial* de su divorcio por parte de algunos eruditos y teólogos protestantes (George P. Fisher, *The Reformation*, pág. 319).

Mientras tanto, Enrique despidió al cardenal Wolsey bajo *cargos inventados* y el cardenal desacreditado enfermó y murió camino a un juicio por *traición*. Su muerte no sería la primera en este asunto. Los hechos iban a demostrar que Enrique estaba dispuesto a *matar* a quienes se opusieran a su *apetito desenfrenado* por las mujeres y el poder.

Enrique aplicó la intimidación para obligar al Parlamento inglés a aprobar medidas según las cuales él era “el protector y *cabeza suprema* de la Iglesia y clero de Inglaterra”, después de lo cual se agregó, tras largo debate: “en cuanto lo permita la ley de Cristo”. Luego logró que el Parlamento aprobara leyes que prohibían intro-



Enrique VIII luego de su coronación en 1509 a los 19 años de edad.

ducir bulas papales en Inglaterra y suspendían las *rentas* papales provenientes de Inglaterra (Fisher, pág. 320).

Estando pendiente su caso en Roma, Enrique repentinamente consumó su divorcio y se casó en secreto, pero formalmente, con Ana Bolena el 25 de enero de 1533. Parece claro que *ya había entablado relaciones ilícitas y adúlteras* con ella porque el 7 de septiembre de ese año ella dio a luz una hija, Isabel, quien más tarde sería reina (Walker, pág. 403).

Poco después, Thomas Cranmer, *nuevo favorito* de Enrique, fue nombrado arzobispo de Canterbury. El 23 de mayo se reunió un

tribunal eclesiástico y dictaron el fallo formal de que el matrimonio de Enrique con Catalina era *nulo de nulidad absoluta*.

La ruptura con Roma

El resultado inevitable de todas estas acciones no tardó en producirse. El 11 de julio de 1533, el papa Clemente VII dictó una bula de excomunión. Enrique respondió del mismo modo y pronto obtuvo del Parlamento estatutos que *prohibían todo pago* al Papa. En adelante todos los obispos serían elegidos previa nominación del Rey y se eliminaba cualquier reconocimiento de la autoridad papal (Fisher, págs. 320-321).

En noviembre de 1534, el Parlamento promulgó la famosa *Acta de Supremacía*. En ella, se declara que Enrique y sus sucesores constituyen “la única cabeza suprema en la Tierra sobre la Iglesia de

el rechazo a la autoridad papal y la sustitución del monarca inglés como “cabeza” de la Iglesia.

La anterior situación se debió ante todo a la *pasión sexual* de Enrique y su *ansia de poder*, pero *no* a los esfuerzos de hombres sinceros por restablecer la verdad de las Escrituras.

Sucesos en el ámbito teológico

Durante ese tiempo, varios dirigentes religiosos sintieron la influencia de la Reforma Protestante en Europa continental. Uno de ellos, de nombre William Tyndale, tradujo el Nuevo Testamento al inglés. No pudiendo publicarlo en Inglaterra, lo hizo en el Continente en 1526, y muchos ejemplares llegaron Inglaterra, pese a los intentos de las autoridades eclesiásticas y civiles por suprimirlo.

Esta colocación de la Biblia en manos del pueblo ayudó a preparar el camino para cambios doctrinales posteriores siguiendo *líneas luteranas*. Mas por el momento, se haría cumplir el dogma católico (Walker, págs. 404-405).

En cuanto a la inclinación religiosa del rey Enrique, salvo en lo referente al papado, lo suyo era la *ortodoxia católica*. En ocasiones hacía concesiones doctrinales limitadas para dar gusto a

los protestantes alemanes, si necesitaba su apoyo. Pero en 1539, temiendo a Francia y España, Enrique indujo al Parlamento a promulgar el *Acta de los Seis Artículos*, que mantenía una doctrina estricta de la transustanciación, los votos de castidad, la confesión oral y otras prácticas *católicas* (Fisher, pág. 324).

Pero por otra parte, Enrique procedió a concluir la *confiscación* de todos los monasterios en 1539 y fortaleció su posición como jefe de la Iglesia y del Estado. Al *compartir* las *riquezas arrebatadas* a las propiedades eclesiásticas, acrecentó la fortuna de la clase gobernante protestante, cuyos *intereses personales* quedaron ligados a la continuación de la separación de Roma.

La verdad es que los nobles ingleses eran *católicos* en su doctrina, pero protestantes en su confirmación del derecho de Enrique a reemplazar al Papa como cabeza de la Iglesia, y compartir con ellos el *botín de los monasterios saqueados*.

Aventuras matrimoniales de Enrique VIII

Como jefe supremo de la Iglesia de Inglaterra, Enrique exhibió hacia sus enemigos y, extrañamente, hacia sus esposas, una conducta *increíblemente alejada* de los principios cristianos.

En el verano de 1535, tuvo la crueldad de *ejecutar* a dos de los eruditos y teólogos más destacados de Inglaterra: el obispo John Fisher y sir Tomás Moro, porque rehusaron respaldar su supremacía sobre la Iglesia y el clero de Inglaterra. Fueron muchas las personas notables que *pagaron con su vida* por estar en desacuerdo con las posiciones de Enrique.

Alzorg ofrece un resumen de la conducta despiadada de Enrique para con sus esposas y sus nobles:

“Enrique fue de una crueldad atroz hacia sus esposas, y de igual manera lo fue hacia sus ministros y otros súbditos inferiores. Catalina de Aragón sobrevivió poco más de tres años luego de su repudio y falleció ejemplarmente el 8 de enero de 1536. Apenas había descansado en el sepulcro, cuando Ana Bolena, quien la reemplazó en el corazón de su esposo y fue la causa de todas sus desgracias, fue juzgada bajo los cargos de

La llamada Reforma en Inglaterra se debió casi enteramente a las acciones de un individuo, Enrique VIII.

Inglaterra”, sin cláusulas condicionales de ningún tipo y con todo poder para corregir “herejías” y “abusos” (Bettenson, pág. 322).

La ruptura con Roma ya era un hecho. Aunque obedeció principalmente a la *propia voluntad* de Enrique, no se podría haber logrado sin el fuerte sentimiento de antipatía nacional por la autoridad papal que ya se extendía entre el pueblo inglés.

Lo que hizo irreparable el rompimiento con Roma fue la política que Enrique procedió a implantar, de *confiscar los monasterios* y las tierras de las abadías y *repartir* parte del *botín saqueado* entre sus cortesanos y amigos (Fisher, pág. 321).

Para llevar a cabo sus propósitos, Enrique había encontrado un nuevo agente: Thomas Cromwell (1485-1540), individuo de origen muy humilde que había sido soldado, comerciante y prestamista y de quien Wolsey se había valido como agente comercial y parlamentario. En 1531 Cromwell ya era asesor del monarca, en 1534 *Lord del sello privado* y en 1536, aunque lego, se convirtió en vicerregente del Rey en asuntos eclesiásticos. Enrique codiciaba las propiedades eclesiásticas, tanto para mantener su corte fastuosa como para formar y recompensar adeptos [La Reforma Protestante se caracterizó por estas confiscaciones en todas partes]. Hacia finales del año 1534 comisionó a Cromwell para que ordenara visitar los monasterios a fin de que se informara sobre su estado. Los hechos alegados, cuya veracidad o falsedad continuaban disputándose, se expusieron ante el Parlamento y en febrero de 1536 este cuerpo entregó al Rey, “a sus herederos y beneficiarios para siempre, para hacer y utilizar estos según su propia voluntad”, todos los establecimientos monásticos que tuvieran rentas inferiores a doscientas libras anuales. El número así confiscado fue de trescientos setenta y seis (Walker, pág. 404).

Es importante señalar, como lo dice Walker, que los príncipes y nobles protestantes tenían por costumbre *confiscar las riquezas* de la Iglesia Católica dondequiera que fuera posible. Resulta claro que la mayor parte de estos *protestantes* influyentes se ocuparan mucho más en el *enriquecimiento propio* que en los cambios teológicos que pudieran efectuarse. Tanto así, que la ruptura de Enrique con Roma no produjo prácticamente *ningún cambio* de doctrina, salvo

adulterio, incesto y alta traición; declarada culpable y decapitada en el patio de la Torre el 19 de mayo de 1536. A Cranmer, quien anteriormente y ‘en virtud de su autoridad apostólica’, había declarado lícito y válido el matrimonio de Enrique y Ana Bolena, se le exigió que revocara su decisión anterior y ahora declarara “*en el nombre de Cristo y por la gloria de Dios*” que el mismo matrimonio era y siempre había sido nulo. El día de la ejecución de Ana Bolena, como para manifestar su desprecio por la memoria de ella, Enrique vistió traje blanco, y la mañana siguiente contrajo matrimonio con Jane Seymour. Esta murió el 24 de octubre de 1537, menos de quince días después de dar a luz un hijo varón, quien llegó a ser Eduardo VI. Luego, Enrique se casó con Ana de Cleves a comienzos del año 1540. El matrimonio fue de carácter político, efectuado por intermedio de Thomas Cromwell, deseoso de impulsar la causa protestante en Inglaterra y reforzar su propio poder mediante la influencia de la nueva Reina, que era, según se sabía, total y absolutamente luterana. Aunque decepcionado por su falta de hermosura y atractivo personal, Enrique la tomó por esposa porque no podía evitarlo, pero tras seis meses de convivencia, el 13 de julio buscó el divorcio basado principalmente en estas razones. En el lapso de un mes, el 8 de agosto se casó con Catalina Howard, a quien acusó poco después de adulterio; declarada culpable, fue decapitada el 13 de febrero de 1541. La sexta y última esposa de Enrique, Catalina Parr, estuvo a punto de perder la cabeza en cierta ocasión por atreverse a diferir de la *cabeza* de la Iglesia de Inglaterra en cuestiones teológicas; pero enseguida detectó su error y evadió la venganza real halagándolo hábilmente por su gran sabiduría y su erudición en materia de teología, expresando su más humilde sumisión a su criterio y declarando que, al diferir de él, su único deseo había sido iniciar una discusión acalorada porque, al animarse, él parecía olvidar el dolor del mal que lo aquejaba. Con tan astuto expediente, Catalina pudo conservar la cabeza sobre los hombros y tuvo la buena suerte de sobrevivir al brutal monstruo, quien murió en 1547.

Enrique VIII reinó treinta y ocho años, tiempo en el cual ordenó la ejecución de dos reinas, dos cardenales, dos arzobispos, dieciocho obispos, trece abades, quinientos sesenta y cuatro caballeros, ciento veinticuatro plebeyos y ciento diez damas” (John Alzog, *Manual of Universal Church History*, págs. 322-323).

Avances del protestantismo bajo Eduardo VI

Muerto Enrique VIII, la gran mayoría de los ingleses estuvieron de acuerdo con el fallecido monarca en su deseo de *no efectuar cambios de consideración* en las doctrinas ni en el culto (Walker, pág. 408). No obstante este hecho, Inglaterra vería la introducción de muchas enseñanzas *luteranas* durante el reinado de Eduardo VI.

Cuando Eduardo ascendió al trono *contaba solo nueve años de edad*. De inmediato el duque de Somerset fue nombrado *Protector* y encabezó el Concejo de gobierno. El duque simpatizaba con el *protestantismo* y era amigo de las clases bajas de agricultores desposeídos.

Bajo la influencia de Somerset y del arzobispo Cranmer, se introdujeron varios cambios en la doctrina y el culto.

Fue en ese tiempo cuando revocaron los *Seis Artículos* y se establecieron las verdaderas *doctrinas básicas* de la Iglesia de Inglaterra. En sus inclinaciones Cranmer era protestante absoluto y llamó como consejeros a varios teólogos luteranos.

Se procedió a la derogación de las leyes que imponían el celibato sacerdotal. Se introdujo la comunión con pan y vino para la congregación, tal como había enseñado Lutero. Se hizo obligatorio el inglés en los servicios religiosos y se recibió ayuda de los reformistas del Continente en la formulación de los libros de oración y las liturgias. (George P. Fisher, *History of the Christian Church*, pág. 357-358).

Fue en este período cuando se estableció definitivamente la base del protestantismo inglés. Pero, como hemos visto, el protestantismo que se trajo en forma limitada fue el de los *reformadores alemanes*.



Enrique VIII con Carlos V a la derecha y el papa León X en el centro (1520).

Reinado de María Tudor

Los planes de reforma llegaron a un fin abrupto con la muerte prematura de Eduardo VI en 1553, y al ascenso de la reina católica María I al trono de Inglaterra. Gracias a las maquinaciones de algunos nobles protestantes, María I se ganó la simpatía de la mayor parte de los súbditos cuando se convirtió en Reina (Walker, pág. 405).

En un principio María procedió con cautela, siguiendo los astutos consejos de su primo el emperador Carlos V. No tardó el Parlamento en *dar pie atrás*, declarando válido el matrimonio de su madre con Enrique VIII. La actitud caprichosa de los monarcas y dirigentes políticos de Inglaterra hacia el matrimonio resulta escandalosa. Sus acciones no son más que una *vergonzosa parodia* de las palabras de Cristo: “Lo que Dios juntó, *no lo separe el hombre*” (Marcos 10:9).

Estas acciones seguramente indican, además, que el *corazón* del pueblo británico *no estaba firmemente persuadido* de su nueva *fe* protestante. Con cinismo un estudioso inglés hizo el siguiente comentario: “María no tuvo ninguna dificultad con el Parlamento, como observó con ironía un contemporáneo, si la Reina lo hubiera pedido, con igual precipitación y celo habrían votado por establecer la *religión mahometana*” (J. A. Babington, *The Reformation*, pág. 286).

Con *escasa oposición*, María persuadió al Parlamento de que derogara la legislación eclesiástica aprobada en el reinado de Eduardo, y la religión pública volvió a su forma que tuvo en el últi-

mo año de Enrique VIII. Pero ahora Cranmer estaba *preso* y muchos de los protestantes más dedicados huyeron al Continente.

En esa misma época María I contrajo matrimonio con el hijo del emperador Carlos V, Felipe, que pronto se convertiría en Felipe II de España. Los súbditos de María vieron con *muy malos ojos* este enlace, temerosos, como lo estaban, del dominio católico y español, y esta acción le costó a la Reina buena parte del apoyo público que



María I, la Sanguinaria, 18 de febrero de 1516 a 17 de noviembre de 1558.

había tenido (Fisher, *History of the Christian Church*, pág. 359).

Por esto, los nobles ingleses temieron perder las propiedades eclesiásticas *arrebataadas* por ellos y se produjo una serie de levantamientos rebeldes. Durante gran parte de este período, era difícil saber si los incidentes se debían a su afinidad por el protestantismo o a su *nacionalismo* inglés (Hausser, pág. 569).

Entonces María, la Sanguinaria como se le llegó a conocer, emprendió la exterminación de sus enemigos; y en febrero de 1554 *cinquenta personas murieron en la horca*. Pese a su total inocencia, lady Jane Grey y su esposo lord Guildford Dudley fueron *ejecutados* por una supuesta conspiración contra la corona. María I nunca había sentido gran afecto por su hermana Isabel y la hizo encerrar en la Torre de Londres. Durante esos años, Isabel se abstuvo con prudencia de todo lo que pudiera despertar las sospechas de María contra ella y así pudo conservar la vida (Hausser, págs. 570-573).

Desde comienzos de esta persecución, los nobles ingleses y el Parlamento continuaban dispuestos a *renunciar a su protestantismo* y “reglamentar a la Iglesia y su doctrina de conformidad con la voluntad del Papa, siempre que nadie interfiriera con la *repartición de las propiedades de la Iglesia*” (Hausser, pág. 571). Es claro que estos nobles andaban más interesados en su *afán* de riqueza y poder que en buscar la religión verdadera.

Cuando la Reina accedió a dejar la *propiedad eclesiástica confiscada* en manos de los protestantes, el Parlamento se mostró muy dispuesto a rendir obediencia al papado y a renovar los edictos contra los herejes. Desde entonces los que persistían en oponerse a la religión romana empezaron a sentir la persecución en toda su fuerza. En los tres años anteriores a la muerte de María, unos 270 protestante

“herejes” murieron *en la hoguera*, entre ellos 55 mujeres y cuatro niños (Hausser, pág. 571).

Muchos de los ciudadanos del común fueron fieles a sus convicciones protestantes hasta el fin. Su líder espiritual, Thomas Cranmer, antiguo arzobispo de Canterbury bajo Enrique VIII y Eduardo VI, demostró menos constancia. Se *retractó* de su afinidad protestante en el reinado de María I con la esperanza de *salvar la vida*. Pero una vez decidido que de todas maneras debía morir, recobró su valentía. Deshizo su retractación anterior, se declaró protestante y murió con dignidad. En palabras de Fisher: “Es *imposible saber* qué curso habría seguido si se le hubiera perdonado la vida” (Babington, pág. 328).

En el reinado de María, el gobierno persiguió a los protestantes como criminales. Esto, como es natural, despertó *odio contra Roma* entre el pueblo inglés. Ahora surgió la idea, nacida *no* de un sentimiento religioso sincero sino de un sentido *político*, de que “protestantismo y nacionalidad inglesa eran *idénticos*” (Hausser, pág. 573).

Por eso, cuando leemos del firme sentimiento *protestante* de los pueblos ingleses, es importante que comprendamos *la razón*. Se trataba más bien de un espíritu de nacionalismo inglés en oposición a Roma. Lo que ha persistido en Inglaterra hasta hoy es una *religión nacional*. Y, tal como lo han percibido muchos, su curso siempre ha dependido más de la *política* y del *poder* que de motivaciones religiosas sinceras.

El pueblo inglés continuó en un estado parcial de *rebeldía* hasta la muerte de su reina católica María I en noviembre de 1558. Entonces la nación acogió en el trono a su hermana Isabel (Fisher, pág. 362).

Se establece el protestantismo inglés

Isabel I no tardó en establecerse, como lo había hecho Enrique VIII, como cabeza de la Iglesia de Inglaterra. Como el título de *Jefe Supremo*, había resultado inaceptable para los católicos, ella recibió el de *Gobernadora Suprema* de la Iglesia Nacional (Walker, pág. 414).

Los principios protestantes establecidos anteriormente bajo Eduardo VI se reintrodujeron poco a poco. El *Acta de Uniformidad* de 1559 restauró el *Libro de Oración* de Eduardo VI para uso en todas las iglesias. Todo el mundo estaba *obligado* a asistir a la Iglesia Nacional so pena de multa, salvo si había alguna “excusa lícita o razonable” (John W. Moncrief, *A Short History of the Christian Church*, pág. 339).

Babington comentó sobre la *hipócrita inconstancia* de la situación *religiosa* en ese tiempo en Inglaterra: “Fue así como en el lapso de pocos años, el Parlamento por *tercera vez se retractó* de su convicción religiosa. Inútil resulta invocar alguna razón fidedigna de tan asombroso hecho. Suponer que al efectuar estos cambios los legisladores hereditarios y los representantes del pueblo inglés estaban motivados por celo espiritual o por convicción religiosa sería *el colmo de lo absurdo*” (Babington, pág. 299).

Aunque le reina Isabel *dominaba* en los asuntos religiosos como en los civiles, se consagró como arzobispo de Canterbury a Matthew Parker. Bajo su guía, los 42 *artículos de fe* originalmente formulados por Thomas Cranmer se redujeron a 39. En 1571 el Parlamento los adoptó como la *base doctrinal* de la Iglesia de Inglaterra. En ellos se fijaba “un tipo de doctrina a medio camino entre luteranismo y calvinismo” (J. H. Kurtz, *Church History*, pág. 315).

En realidad, la *base* religiosa de la Iglesia de Inglaterra fue más una *mezcla* de luteranismo, calvinismo y catolicismo; si bien los *Treinta y Nueve Artículos* se basaban principalmente en las confesiones de fe del *luteranismo* (Moncrief, pág. 339). Y se mantuvo, desde luego, la teoría de Lutero sobre la justificación por la *fe sola*. Sin

embargo, también se adoptaron en general las doctrinas de *Calvino* sobre la *Cena del Señor* y la *predestinación*.

Al mismo tiempo se retuvieron muchos ritos, *costumbres* y *conceptos* del catolicismo. “Los *Treinta y Nueve Artículos* encierran muchos dogmas protestantes, pero también conservan *buena parte del culto romano*” (Moncrief, pág. 340).

Aunque sometidas a *algunas alteraciones* de tiempo en tiempo, las *doctrinas* y la *forma de religión* establecidas en el período bajo Isabel I continúan *esencialmente iguales* hasta el día de hoy en la Iglesia de Inglaterra (James. Wharey, *Church History*, pág. 240).

Resumen

No es nuestro propósito en la presente obra entrar en una historia detallada de los diferentes cismas y divisiones de los tres “árboles” protestantes principales. Como ya hemos visto, las *doctrinas de Lutero* se extendieron por la mayor parte del Norte de Alemania, y de allí principalmente a los países escandinavos y luego al Nuevo Mundo. La *teología de Calvino* acabó por imponerse en Suiza, partes de Francia, Alemania, Holanda y Escocia. Más tarde también llegó, con adaptaciones, al continente Norteamericano y en especial a los estados de Nueva Inglaterra.

El *anglicanismo* predominó en su forma pura solamente en Inglaterra. Pero a lo largo y ancho de la Mancomunidad Británica y en los Estados Unidos ha asumido el nombre de *protestantismo episcopal* y otros, aferrándose a creencias prácticamente idénticas.

Es importante comprender, a modo de *principio de guía*, que *toda entidad protestante importante* debe reconocer como antepasado legítimo a alguno de estos movimientos *claves* de la Reforma. A su vez el luteranismo, el calvinismo y el anglicanismo deben reconocer que *todos ellos* provienen, en primera instancia, de la Iglesia Católica.

Refiriéndonos de nuevo a Inglaterra, podemos afirmar sin temor a equivocarnos, que las principales iglesias surgidas del movimiento *puritano* del siglo diecisiete: Presbiteriana, Congregacional y Bautista; deben la mayor parte de sus *doctrinas, costumbres* y *conceptos* a *Calvino*.

El movimiento Metodista que vino más tarde bajo John y Charles Wesley *no* implicó ningún cambio en las *doctrinas* básicas de la Iglesia de Inglaterra. Su única intención fue efectuar una reforma *dentro* de la Iglesia Anglicana, rechazando la *predestinación* y resaltando la santidad personal y la conciencia de un “testimonio del Espíritu”

en el creyente (Jesse Lyman Hurlbut, *Historia de la Iglesia Cristiana*, pág. 152).

Hasta el final de sus días, Wesley instó a sus seguidores a *permanecer* en la Iglesia de Inglaterra, declarando: “Vivo y muero como *miembro* de la Iglesia de Inglaterra; y ninguno que estime mi juicio se separará jamás de ella” (Bettenson, pág. 361).

Es claro que la Iglesia de Inglaterra, nacida de Roma, es a la vez madre de otras entidades religiosas, las cuales sostienen *las mismas doctrinas básicas*. El punto que deseamos resaltar es que *todas* las principales fracciones y divisiones dentro de la *cristiandad* protestante *concordaban* en sus *doctrinas básicas, tradiciones* y *conceptos religiosos*. Más adelante analizaremos la importancia de este hecho.

Volviendo a la rebelión inglesa, encontramos que el *ansia desmedida* de mujeres y poder de parte del rey Enrique VIII dio como resultado una nueva entidad religiosa. La *verdad* escueta es que la “Reforma” en Inglaterra fue *concebida en lascivia* y guiada hacia el éxito por *ambición política* y *la fuerza de las armas*.

Un eminente historiador protestante reconoce que “la característica notable de la *rebelión inglesa* es que no produjo ningún líder religioso relevante: ningún Lutero, Zwingli, Calvino ni Knox. Y antes del reinado de Isabel tampoco manifestó ningún despertar espiritual de consideración entre el pueblo. Sus impulsos fueron *políticos* y *sociales*” (Walker, pág. 415).

Como hemos visto, la rebelión inglesa fue concebida en la *lascivia* y *pecado* de Enrique VIII. Se fomentó entre el pueblo por un espíritu de *nacionalismo* y *antagonismo* hacia Roma. Impulsó su éxito la *codicia* de los nobles ingleses ávidos de las riquezas de los monasterios y tierras católicas. Se plantó en el trono al comprenderse el *poder sin freno* que confería a los monarcas ingleses.

Se ha reconocido que este movimiento no produjo *ningún líder religioso* digno de renombre. No hubo prácticamente *ningún despertar religioso* entre el pueblo. Sus motivaciones fueron *políticas* y *sociales*.

Respondamos con *sinceridad* y *claridad* a las preguntas: ¿Fue este un regreso al cristianismo puro del Nuevo Testamento? ¿Fue una restauración, dirigida por el Espíritu, de “la fe que ha sido una vez dada”? (Judas 1:3).

En la próxima entrega, aclararemos el verdadero *significado* de todo lo que hemos expuesto y daremos *respuestas* a estas preguntas. Es importante que *sepamos* de dónde proviene realmente el *cristianismo* protestante ¡y adónde se dirige! ¡No se pierda la siguiente entrega de esta importante serie en nuestra próxima edición! 



La sociedad moderna se encuentra en un conflicto con motivo de los diez mandamientos. Muchos dicen que fueron abolidos, otros que fueron ordenados solo al pueblo de Israel. Es común escuchar que los mandamientos son una carga e incluso una maldición. Jesús cumplió los diez mandamientos, los magnificó y mandó obedecerlos. Sin embargo, la mayoría de las personas tienen el decálogo por un enigma que jamás se ha entendido. ¿Cuál es la verdad según la Palabra inspirada de Dios? No espere más y permita que estas dudas le sean aclaradas. Solicite ahora mismo el esclarecedor folleto:

Los diez mandamientos

Solicítelo de inmediato a una de las direcciones que se encuentran en la página 2 de esta revista o envíe un correo a: viviente@lcv.org. A vuelta de correo lo recibirá, como todas nuestras publicaciones, sin ningún costo para usted.

También lo puede descargar desde nuestro sitio en la red: www.elmundodemañana.org

Jóvenes d

La educación superi

Por Jonathan McNair

Uno de los retos más grandes de los jóvenes y sus padres es qué hacer para continuar la educación después de la secundaria. Para la mayor parte de las familias la educación universitaria es sinónimo de dar el primer paso hacia el éxito en la vida. No es difícil encontrar estadísticas que reflejen el hecho de que los graduados universitarios tienen mayor probabilidad de conseguir empleo y de ganar más que los no universitarios.

Por otro lado, el costo de los estudios superiores ha subido enormemente en los últimos decenios. Si bien el título ayudará a conseguir empleo, también puede implicar una deuda que será una carga durante años. Este es el dilema que se presenta a los jóvenes y padres cuando se acerca la graduación en la secundaria.

¿Qué hacer?

Lo primero que se debe tener en cuenta es que Dios es el creador del conocimiento. ¡Él sabe todo lo que se puede saber de historia, matemáticas, ciencias, arte, música y tecnología! ¡Su conocimiento es infinito! (Salmos 147:5).

Dios no se opone al conocimiento ni al aprendizaje. Todo lo contrario: cuando le dijo al rey Salomón que pidiera lo que quisiera, Salomón eligió la sabiduría por encima de las riquezas, lo que agradó mucho a Dios (2 Crónicas 1:11-12).

No nos equivoquemos, Dios quiere que aprendamos, que adquiramos conocimiento, sabiduría y comprensión. Pero hay que pensar bien cómo acertar al dar los primeros pasos después de terminar los estudios secundarios. Muchos están descubriendo de nuevo el valor de las escuelas que enseñan oficios, mientras que otros prefieren ir a la universidad u otro centro de estudios superiores. Si estás pensando en la universidad, es importante tener en cuenta los siguientes principios:

Sensatez en la preparación

La mayor parte de los graduados del ciclo secundario desean matricularse en una universidad en los meses siguientes. Pero es importante señalar que la mitad de ellos tendrán que hacer cursos de preparación porque no están listos para el trabajo universita-

rio. Si tú estudias con diligencia en el colegio, ya te sitúas en el camino de aprovechar mejor la experiencia universitaria. Pero hay otro elemento importante en la preparación.

Esto lo leemos en Proverbios 1:7, escrito por un hombre que fue estudiante excepcional: “El principio de la sabiduría es el temor del Eterno; los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza”. Debemos probar todo lo que digan los profesores y pensarlo siempre con el temor de Dios, con respeto y reverencia por Él y sus caminos. Si dejamos que un profesor nos convenza de algo que contradice la Palabra de Dios, empezaremos a caer dentro de las brumas del conocimiento puramente humano, que siempre es cambiante y nunca es completamente seguro.

Sensatez en los gastos y sensatez al comparar

La universidad puede ser costosa. Y se ha hecho *más* costosa. Aun en las instituciones públicas el costo de los estudios universitarios ha subido enormemente. Como resultado, muchos estudiantes sacan préstamos para pagar sus estudios... y los préstamos son *grandes*. Muchos estudiantes y sus padres piensan que podrán pagar rápidamente una deuda considerable al conseguir un empleo de alto salario. La realidad es que esos empleos bien pagados no están al alcance de la mano una vez que el joven se gradúa. Como resultado, vemos per-



Para la mayor parte de las familias la educación universitaria es sinónimo de dar el primer paso hacia el éxito en la vida.

el mañana

or vista con sensatez

sonas entre los 30 y 50 años de edad que continúan llevando la carga de su deuda universitaria.

El estudiantado sensato como principio “calcula los gastos” antes de asumir una deuda universitaria grande (ver Lucas 14:28), considerando bien las consecuencias de sus acciones. Y hay opciones. Una posibilidad es ingresar primero en un colegio técnico, mucho menos costoso que una universidad e incluso los hay gratuitos. En unos dos años puedes obtener un título que



El estudiante sensato “calcula los gastos” de asumir una gran deuda (ver Lucas 14:28).

te permita conseguir un empleo que te sirva para financiarte los siguientes años en una universidad.

Otro punto a considerar es que dos tercios de los estudiantes universitarios pagan menos del precio establecido en las instituciones, ya que reducen el monto mediante becas de todo tipo.

Para invertir bien el dinero destinado a la educación superior, hay que dedicar tiempo a comparar fríamente las opciones. Es un error juzgar las posibles universidades por su reputación de ser de élite o por la

imagen que nos darían delante de nuestros amigos y vecinos. El deseo de los padres de jactarse de la institución donde estudian sus hijos no debe ser para nada un factor en la decisión, sin embargo, estos impulsos vanidosos impiden a muchos pensar en un colegio técnico de su localidad como una opción viable... aunque ello represente un ahorro importante. Muchos toman estas decisiones movidos más por el orgullo que por la sensatez.

Sensatez al elegir

También está el punto vital de la carrera que se debe elegir. Algunos ven la experiencia universitaria como un rito que señala la llegada a la edad adulta. Lamentablemente, esto a menudo significa más bien una reevaluación de todo lo que el joven aprendió en su casa. No hay nada exento: ni la moral sexual, ni el consumo de drogas y alcohol ni la filosofía de la vida.

Mirar así a la universidad es insensato... como lo es descuidar los deseos que Dios tiene para nuestro futuro. Los varones jóvenes deben reflexionar sobre estas palabras dirigidas por el apóstol Pablo a Timoteo: “Si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo” (1 Timoteo 5:8). El mantra moderno nos dice que la vida es para alcanzar la autorrealización y satisfacer los intereses propios, pero la Palabra de Dios trae un mensaje diferente. Los hombres tienen la responsabilidad, dada por Dios, de dirigir a su familia y ver por ella. Por tanto, los hombres jóvenes deben buscar una formación y una carrera que les brinde los recursos y la preparación necesarios para cumplir esta directiva.

¿Y qué de las mujeres jóvenes? Su

educación también debe ser un apoyo para la función que Dios les ha conferido. Pablo le dijo a Tito que enseñara a las mujeres jóvenes a ser “prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la Palabra de Dios no sea blasfemada” (Tito 2:5). Insistiendo, de acuerdo con el plan de Dios, los hombres y las mujeres se realizan más plenamente mediante su unidad familiar. El trabajo que hagamos en la vida debe armonizar con estas relaciones. Por lo tanto, hay que elegir bien la profesión.

Llegar hasta el final

Hay estadísticas muy reveladoras que comparan a quienes hacen estudios universitarios o aprenden un oficio en una institución vocacional, con los que abandonan los estudios terminado el ciclo secundario. Las investigaciones demuestran con insistencia que las personas que suspenden sus estudios prematuramente tendrán dificultades mucho mayores en la vida. Se ha establecido que va en aumento la tendencia entre los jóvenes en abandonar los estudios universitarios antes de terminarlos. Solo un sesenta por ciento de los estudiantes que comienzan estudios superiores se graduarán en el lapso de seis años. Ciertamente es que unos terminan su programa más tarde, pero muchos no lo terminan nunca. Como resultado, suelen tener más dificultad para pagar sus préstamos estudiantiles, ya que no pueden cosechar los beneficios de un título. Siendo así, ¡hay que terminar lo que se empieza!

La vida es aprendizaje. Dios quiere que aprendamos. Y al salir de la niñez, lo que aprendemos se convierte en el punto de partida para el resto de la vida. Aprende los caminos de Dios. Adquiere conocimientos para la vida. Y aprende con sensatez.



El verdadero Jesucristo

¿Hay mucha confusión acerca de Jesucristo!

Unos creen que fue solo un predicador influyente del primer siglo.

Otros alegan que ni siquiera existió, ¡que no pasa de ser un mito!

¿Quién fue el verdadero Jesucristo?

¿Ha consultado la Biblia para ver lo que realmente dice acerca de Jesús?

¿Qué hizo cuando estuvo en la Tierra, y qué hace por nosotros y nuestro futuro?

Por Richard F. Ames

Unos dicen que es un simple mito y otros dicen que solo fue un hombre. ¿Quién fue el verdadero Jesucristo? ¿Y qué significan su vida y su mensaje?

Una de tantas modas en la internet es alegar que Jesucristo no existió. Sin embargo, aun la gran mayoría de los escépticos reconocen que los hechos muestran lo contrario. En su libro: *¿Existió Jesús?*, el estudioso Bart Ehrman, quien personalmente no cree en el cristianismo; explica el estado actual de las investigaciones en la materia: “La realidad es que, pensemos lo que pensemos de Jesús, no hay duda de que existió... La idea de que Jesús existió la aceptan virtualmente todos los expertos en el planeta” (pág. 4).

Si bien los eruditos ateos generalmente reconocen que el hombre Jesús sí vivió en el primer siglo, que tuvo un ministerio en la provincia romana de Judea, que predicó un mensaje polémico y que fue muerto por hacerlo, eso no responde a la pregunta de *¿quién fue?*

¿Quién fue el verdadero Jesucristo?

¿Fue acaso un predicador itinerante como los demás, en torno al cual surgieron algunas leyendas? ¿O fue el Hijo de Dios que vino predicando un mensaje que muy pocos entienden? Aunque usted piense que cree en Jesús, ¡la respuesta puede sorprenderle!

Aproximadamente la tercera parte de los habitantes de la Tierra se dicen cristianos. Aun entre ellos son relativamente muy pocos los que saben qué enseñó Jesús o qué revela la Biblia acerca del verdadero Jesucristo. Él mismo dijo que habría muchos imitadores, a los que llamó “falsos cristos” (Mateo 24:24). El apóstol Pablo advirtió sobre “otro Jesús que el que os hemos predicado ... otro espíritu que el que habéis recibido, u otro evangelio” (2 Corintios 11:4). ¿Conoce usted al verdadero Mesías, al verdadero Jesucristo?

¿Qué revela la Biblia al respecto? ¿Fue Jesús un simple maestro? ¿O fue *algo más*? En Juan 4, Jesús hablaba con una mujer en el pozo de Jacob cerca de la ciudad de Sicar, en Samaria. Esta mujer se convenció de que su interlocutor era el Mesías prometido, el Cristo, y habló de Él a toda la comunidad, afirmando: “Me dijo todo lo que he hecho” (v. 39). Como resultado, muchos samaritanos vinieron a escuchar a Jesús y lo persuadieron de que permaneciera allí dos días. ¿Qué impresión dejó en ellos Jesús? “Creyeron muchos más por la palabra de Él, y decían a la mujer: Ya no creemos solamente por tu dicho, porque nosotros mismos hemos oído, y sabemos que verdaderamente este es el Salvador del mundo, el Cristo” (Juan 4:41-42).

El nombre Jesús significa “Salvador”. ¿Fue Jesús el Salvador del mundo? O mejor preguntemos: “¿Es el Salvador del mun-

do?” Las profecías cumplidas, el acierto histórico, la preservación del texto y la revelación de los misterios y el sentido de la vida son hechos que respaldan la verdad de que *sí* lo es. Pero, ¿cómo llegó a serlo? Él era Emanuel, “Dios con nosotros”, ¡Dios en la carne! ¿De dónde vino? “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por Él fueron hechas, y sin Él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho” (Juan 1:1-3).

Este Verbo al que se refiere el apóstol Juan, que se convirtió en Jesucristo en la carne, es el Hijo de Dios (v. 14). Sacrificó su vida en pago por los pecados del mundo, como solamente Él podía hacerlo. Lo vemos representado por el cordero sacrificado. Notemos lo que Juan el Bautista testificó de Él: “El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo” (Juan 1:29). Fue traicionado por 30 piezas de plata, conforme a la profecía (Zacarías 11:12-13) según la cual, después de entrar en Jerusalén montado en un asno, sería muerto por ser el pastor (Zacarías 9:9; 13:7).

En total hay en el Antiguo Testamento más de 100 profecías que predicen la venida del Mesías. Algunos críticos dicen que Jesús “se las arregló” para que su ministerio cumpliera esas profecías, o dicen que los autores del Nuevo Testamento inventaron los relatos de los Evangelios que demues-

tran su cumplimiento. Pero habría que preguntar, si centenares de contemporáneos de Jesús, personas que vivían en los días en que Pablo escribió sus cartas y que conocían personalmente a muchos de los que fueron testigos de los hechos (1 Corintios 15:6), ¿se dejarían martirizar por una simple ficción? Siempre habrá escépticos, como los que hoy dudan de los relatos de testigos presenciales sobre las atrocidades de guerra cometidas en la Segunda Guerra Mundial, Kampuchea, Irak y otros lugares; pero Pablo y los demás redactores de las Escrituras se dirigían a sus contemporáneos en momentos en que miles de estos estaban dispuestos a morir bajo las persecuciones por sus creencias, ¡por lo que habían visto y oído de primera mano!

pecé a cuestionar lo que me enseñaban en la Iglesia. Empecé a preguntarme si Jesús existía. Entonces pensé: “Leeré lo que sus biógrafos: Mateo, Marcos, Lucas y Juan dijeron de Él”.

Aun a los doce años me asombró lo que encontré, especialmente cuando empecé a leer las bienaventuranzas. Por ejemplo, Jesús dijo: “No resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra” (Mateo 5:39). Pensé: “¡Sus enseñanzas son revolucionarias!” Y a mi manera, con la limitación de mis años, cambié mi actitud en la vida, si bien no sería llamado al verdadero arrepentimiento hasta años más tarde.

Muchos han tenido experiencias como

cristianismo, son muy diferentes de las verdades que se encuentran en las Escrituras.

Barton llegó a ver una contradicción entre lo que Jesús predicaba y la falsa imagen que de Él tiene el mundo. Más adelante escribió en estos términos sobre su redescubrimiento del Jesucristo bíblico:

“Cuantos más sermones escuchaba y más libros leía, más intrigado se sentía. Un día decidió borrar de su mente todos los libros y sermones. Y dijo: ‘Leeré lo que dijeron de Jesús las personas que lo conocieron personalmente. Leeré sobre Él como si fuera un personaje histórico nuevo para mí, alguien de quien nunca había oído hablar’. El hombre quedó atónito: ¡Un debilucho físico! ¿De dónde sacaron esa idea? Jesús manejaba la garlopa y cortaba con hacha; era buen carpintero. Dormía al aire libre y pasaba los días caminando cerca de su lago preferido. Era tan musculoso que cuando echó a los cambistas del templo ¡nadie se atrevió a desafiarlo! ¿Aguafiestas? ¡Era el hombre más invitado en Jerusalén! La crítica que le hacía la gente *bien* era que andaba con publicanos y pecadores... y disfrutaba demasiado de la sociedad. Lo llamaban ‘comilón y bebedor de vino’... Cuando el hombre terminó su lectura, exclamó: ‘Este es un hombre a quien nadie conoce’”.

Verdad oculta

¿Cómo podemos conocer al verdadero Jesús? Algunas de las tradiciones religiosas más difundidas pueden ser engañosas, incluso respecto de algo tan fundamental como su nacimiento. ¿Para qué nació Jesús? Veamos lo que profetizó un ángel a María: “Concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre **Jesús**. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su Reino no tendrá fin” (Lucas 1:31-33).

¡El mensaje de Jesús tenía que ver con el Reino de Dios en la Tierra! Va a regresar como Rey de reyes y Señor de señores (Apocalipsis 17:14; 19:16). Se sentará en el trono de David y gobernará todas las naciones. De Él escribió Isaías: “Lo dilatado de su Imperio y la paz no tendrán límite” (Isaías 9:7). Esta es una gran noticia y todos debemos rogar, como nos enseñó Jesús: “¡Venga tu Reino!”

¿Por qué aceptamos tradiciones y enseñanzas sin antes verificarlas en la Biblia?

¡Las palabras de las Escrituras sí se pueden creer! Sin embargo, sorprende ver el número de predicadores que nos dicen que creamos... pero nunca que nos arrepintamos. ¡El hecho es que Jesús mismo nos mandó arrepentirnos! Nuestro Salvador le dice a cada ser en la Tierra que se arrepienta y crea. ¿Pretende Dios que los creyentes *hagan* algo? El apóstol Pedro dice que sí. Estas fueron sus palabras en el día de Pentecostés, cuando se dirigió a la multitud en su sermón inspirado el día que comenzó la Iglesia del Nuevo Testamento: “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo” (Hechos 2:38). Miles de personas que lo oyeron reconocieron sus pecados y se bautizaron ese día, recibiendo el don prometido del Espíritu Santo.

Quizás usted sienta el dolor de la culpabilidad y el pecado. Hay una manera de darle un vuelco a la vida. Jesús, el Cordero de Dios, tomó sobre sí los pecados de todos nosotros. Y para reconciliarnos con Dios, debemos creer el verdadero evangelio y responder ante Él. Jesús proclamó: “El tiempo se ha cumplido, y el Reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio” (Marcos 1:15).

¿Un Jesús revolucionario?

Cuando yo tenía como doce años, em-

la mía. El autor Bruce Barton estaba decepcionado por el falso Jesús que le presentaban en su clase de religión. En su libro *El hombre a quien nadie conoce*, escribió:

“El pequeño [refiriéndose a sí mismo] levantó la vista a un cuadro colgado en la pared de la clase de religión. Vio a un hombre joven y pálido, de brazos muy delgados y expresión triste. Tenía barba rojiza. Luego el niño miró la pared del otro lado. Allí estaba Daniel, el bueno de Daniel desafiando a los leones. Al pequeño le caía bien Daniel. Le caía bien David, con su honda que disparó una piedra y le dio a Goliat en toda la frente. Y Moisés, con su vara y su gran serpiente de bronce. Estos eran campeones... Pero... ¿Jesús? Jesús era el ‘Cordero de Dios’. El niño no sabía lo que esto significaba, pero sonaba como un corderito tímido e inocente. Un Jesús ‘para niñas’. Jesús también era ‘manso y humilde’, un ‘varón de dolores, experimentado en quebranto’ (Isaías 53:3). Anduvo tres años diciéndole a la gente lo que debían hacer”.

Yo también, al igual que Barton, recibí un concepto falso de Jesús. Quizás a usted le ha ocurrido lo mismo. Pero si lee la Biblia directamente, se sorprenderá al ver que muchas de las imágenes, conceptos y enseñanzas populares que suelen presentarse como

¿Cuándo nació Jesús? ¿Fue acaso en diciembre, en el día de navidad? Para algunos será sorpresa saber que **no**, y que de eso podemos estar seguros. Notemos en qué época del año se anunció su nacimiento a los pastores: “Había pastores en la misma región, que velaban y guardaban las vigili­as de la noche sobre su rebaño” (Lucas 2:8). La mayoría de los conocedores de la Biblia reconocen francamente que en diciembre no había pastores en los campos. La temporada de frío y lluvia comenzaba mucho antes del 25 de diciembre. Jesús probablemente nació hacia finales de septiembre o comienzos de octubre, como lo reconocen la mayor parte de los estudiosos serios de la Biblia.

¿Por qué aceptamos tradiciones y enseñanzas sin antes verificarlas? ¡Algunos de los conceptos e ideas que tenemos contradicen la Biblia! ¡Jesús jamás celebró su cumpleaños y tampoco lo hicieron los apóstoles! La *Enciclopedia Británica* dice lo siguiente en su decimoquinta edición, artículo: “Navidad”: “Según un almanaque romano, la fiesta cristiana de la natividad ya se celebraba en Roma en el año 336 DC”. Veamos también lo siguiente en su artículo: “Cristianismo”: “Los Padres de los siglos II y III, como Clemente de Alejandría, Orígenes y Epifanio, sostenían que la navidad era copiada de una celebración pagana”.

Cuando leemos el libro de los Hechos, vemos que la Iglesia apostólica del primer siglo, que es la Iglesia del Nuevo Testamento, jamás guardó la navidad o nacimiento de Cristo. La verdadera Iglesia apostólica del primer siglo guardaba las fiestas bíblicas, que son la Pascua del Nuevo Testamento, los días de Panes Sin Levadura, Pentecostés, la Fiesta de las Trompetas, el día de Expiación, la Fiesta de los Tabernáculos y el Último Gran Día. Las Escrituras dejan constancia clara de que Jesucristo guardó el Último Gran Día de la Fiesta, ya que a este día se refería el apóstol Juan cuando escribió: “En el Último y Gran Día de la Fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva” (Juan 7:37-38).

¿Acaso el cristianismo tradicional está siguiendo los pasos de Jesús tal como nos dice el apóstol Pedro que hagamos? (1 Pedro 2:21). ¿Está guardando el séptimo día de la semana, es decir el sábado, como lo hacía Jesús? Cristo afirmó que “el Hijo del hombre también es Señor del sábado” (Marcos 2:28, *Biblia de Jerusalén*). Como sabemos por Génesis 2:3, Dios santificó el sábado en la semana de la creación. ¿Y para quién hizo el sábado? Jesús dijo: “El sábado fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del sábado” (Marcos 2:27, RV 1995). El sábado se instituyó para toda la humanidad como día de reposo o descanso, y como recuer-

do de la gran obra de creación divina. Recordemos que Dios creó todas las cosas, incluido el día sábado, por medio de Jesucristo (Efesios 3:9; Colosenses 1:16).

El Jesús histórico

El historiador judío Josefo hace referencia al apóstol Santiago, hermano de Jesús y autor del libro que lleva su nombre en el Nuevo Testamento. En el primer siglo de nuestra era, Josefo escribió lo siguiente: “Festo había fallecido y Albino todavía estaba en camino, [entonces Anán] reunió el Sanedrín. Llamó a juicio al hermano de Jesús que se llamó Cristo; su nombre era Jacobo, y con él hizo comparecer a varios otros. Los acusó de ser infractores de la ley y los condenó a ser apedreados” (*Antigüedades de los judíos*, Libro. 20, cap. 9, sec. 1).

Hay pruebas históricas de la existencia de Jesucristo. Es extraño que algunos acepten el testimonio de un historiador como Josefo, pero no el de testigos presenciales que fueron contemporáneos de Jesús. Mateo, Marcos, Lucas

y Juan escribieron y testificaron sobre los milagros y enseñanzas de nuestro Salvador. El apóstol Juan escribió que él y los demás apóstoles no solo escucharon a Jesús, sino que lo vieron y lo tocaron (1 Juan 1:1-2). Después de la resurrección Jesús le dijo a Tomás, quien dudó de lo que estaba viendo, que metiera su mano en la herida: “Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente” (Juan 20:27). ¿Cuál fue la respuesta de Tomás?: “Entonces Tomás respondió y le dijo: ¡Señor mío, y Dios mío!” (v. 28).

Jesucristo murió y resucitó. Hoy vive. Si no fuera así, nosotros permaneceríamos en nuestros pecados y nuestra fe sería inútil (1 Corintios 15:16-17). Pero, como bien lo explica el apóstol Pablo, ¡hay buenas noticias!: “Ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho. Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos” (vs. 20-21).

¿Quién fue Jesús? Pero la pregunta debe ser: ¿Quién *es* Jesús? ¡Jesús es nuestro Salvador viviente! Es nuestro Sumo Sacerdote, tal como lo explica el apóstol Pablo (Hebreos 3:1; 4:14). Está a la diestra de Dios en el Cielo, donde “intercede por nosotros” (Romanos 8:34). Pronto regresará a la Tierra como Rey de reyes y Señor de señores (Apocalipsis 19:16), ¡para establecer el Reino de Dios y traer paz al mundo! ¿Estaremos preparados para su regreso? ¿Aceptaremos su sacrificio, nos arrepentiremos y llevaremos una vida de obediencia? Agradecemos a Dios porque la Biblia revela al verdadero Jesucristo: ¡El Salvador del mundo, lleno de amor y de vida! www



Si lee la Biblia directamente, se sorprenderá al ver que muchas imágenes, conceptos y enseñanzas que suelen presentarse como cristianismo, son muy diferentes de las verdades de las Escrituras.

Iglesia del Dios Viviente

Gerald E. Weston
Evangelista

Apartado 3810
Charlotte, NC 28227-8010
Estados Unidos
Teléfono 1-704-844-1970
www.elmundodemañana.org

7 de mayo del 2018

Apreciados suscriptores de *El Mundo de Mañana*:

¡Desde Charlotte, Carolina del Norte, reciban un afectuoso saludo! Usualmente dos veces al año les escribo a los suscriptores de nuestra revista informándoles sobre las noticias mundiales a la luz de las profecías bíblicas. También les informamos sobre los nuevos folletos y videos que están disponibles; y como siempre, enviamos todo gratuitamente a quienes lo soliciten. Más adelante en esta carta mencionaré un nuevo y muy interesante folleto, pero primero una pregunta:

¿Qué le está sucediendo a nuestro mundo?

Parece que la Guerra Fría se ha activado de nuevo; el Oriente Medio sigue en crisis y amenaza con convertirse en un conflicto mundial; la confianza en los gobiernos y los medios de difusión ha caído a niveles muy bajos; los valores que guiaron a nuestra sociedad durante siglos fueron reducidos simplemente a ser “políticamente correctos” y, la libertad de expresión está desapareciendo debido a que muy pocos se arriesgan a sufrir las consecuencias de rechazar las tendencias políticas.

La Tierra ya no es una esfera, sino un disco plano de acuerdo con un número creciente de aficionados a las teorías de la conspiración. Este movimiento está ganando adeptos especialmente entre los jóvenes, donde solo el 66 por ciento de los estadounidenses más jóvenes, entre las edades de 18 a 24 años, creen firmemente que la Tierra es redonda, según una nueva encuesta de *YouGov*. ¡El treinta por ciento está en conflicto o no está seguro sobre el tema, y el 4 por ciento realmente afirma creer en una Tierra plana! ¿Qué dice esto de nuestras instituciones educativas?

Luego están las personas *LGBTQQIP2SAA* que luchan por imponer sus conceptos al resto de la sociedad; aunque parezca increíble, estas siglas no son ficticias y ni siquiera representan una lista exhaustiva en un mundo de creciente confusión y explotación sexual. Cada letra representa un estilo de vida alternativo que nos obligan a aprobar; peor aún, se nos dice que celebremos su estilo de vida o suframos las consecuencias.

Si quienes murieron hace apenas 15 años volvieran a la vida, se sorprenderían al ver nuestro mundo actual. Uno podría decir: “¡Nuestro mundo se está echando a perder!”; sin embargo, ese cliché describe la verdad. Nueve estados norteamericanos han legalizado el uso recreativo de la marihuana, y muchos otros estados la han legalizado en mayor o menor grado, la mayoría para “fines medicinales”. Canadá va a legalizar la marihuana recreativa este año, y parece que Australia seguirá su ejemplo. En su edición del 24 de abril, la revista *Político* informa que Estados Unidos pronto podría seguir esta tendencia: “En Washington, la evolución sobre el problema de la marihuana avanza a una velocidad asombrosa en términos políticos”. ¿Qué presagia esto para una sociedad decidida a caminar drogada?

¡Esas decisiones tienen consecuencias! Los efectos del uso de las drogas están a nuestro alrededor, y hacer que la droga sea más accesible solo aumenta el problema. ¿Por qué nos apresuramos hacia la autodestrucción? Conocemos las respuestas.

El apóstol Pablo nos dice en la Biblia que hay un espíritu maligno que dirige a nuestro mundo. “Él [Dios] os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás” (Efesios 2:1-3).

Un apóstol que caminó, habló y fue enseñado personalmente por Jesucristo, nos informa cuán eficiente es ese espíritu maligno. Juan escribió lo siguiente acerca del fin de esta era: “Fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero” (Apocalipsis 12:9). ¡Qué importantísima advertencia es para nosotros, saber que él ha engañado al mundo entero!

Satanás engaña a la humanidad cegándola al maravilloso propósito que Dios tiene para nosotros. Como el apóstol Pablo nos dice: “Si nuestro evangelio [las buenas nuevas] está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto; en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios” (2 Corintios 4:3-4).

¿Cuál es el propósito de la vida? ¿Lo sabe usted? ¿Lo sabe su vecino? La verdad es que muy pocos lo conocen. La mayoría de quienes apoyan alguna forma de cristianismo tienen una vaga idea de que irán al Cielo después de morir, pero así como algunos mileniales que no están seguros de si la Tierra es redonda o plana, muchos que se dicen cristianos no están seguros sobre la creencia de ir al Cielo, y muy pocos tienen idea de qué harían una vez que lleguen allí. Por supuesto, la sola idea del Cielo como recompensa a quienes alcancen la salvación contradice las Escrituras; antes bien, los santos “reinaremos sobre la Tierra” (Apocalipsis 5:10; 20:6; 22:5; Mateo 5:5).

Muchos de los problemas que vemos en este mundo desaparecerían si las personas entendieran la realidad de Dios y entendieran su maravilloso plan. Buscan un placer temporal, porque no conocen a Dios y no conocen el propósito que Dios tiene para la humanidad. Al igual que nuestros primeros padres, eligen la lujuria de la carne, la lujuria de los ojos y el orgullo de la vida. (Compare Génesis 3:6 con 1 Juan 2:15-17).

Abusando del alcohol y usando drogas que alteran su estado mental, las personas dañan la mente y el cuerpo y desperdician sus vidas. La marihuana recreativa se usa con un solo propósito: drogarse. Muchos la ven como inofensiva; pero, ¿acaso es así? Puede que algunos de ustedes que están leyendo esta carta la hayan probado alguna vez. Tal vez todavía la están utilizando regularmente. ¿Saben lo que dicen los científicos y los médicos sobre sus efectos a largo plazo en el corazón y los pulmones? ¿Y qué sucede con el desarrollo del cerebro en los jóvenes?

Nuestro director regional canadiense Stuart Wachowicz fue director de currículo de 80.000 estudiantes. Vio de primera mano los efectos del consumo de la marihuana, como una droga que abre la puerta de entrada a drogas más adictivas y dañinas. Tuvo que lidiar con los resultados; vio cómo afectó el rendimiento de los estudiantes. El señor Wachowicz ha escrito un nuevo folleto sobre el tema, desafiando los mitos comunes con respecto a la marihuana, haciendo y respondiendo preguntas relevantes. ¿Es realmente inofensiva? ¿Reducirá el crimen legalizarla? ¿Cuál es la historia detrás de la “marihuana medicinal”? Este folleto se ofreció recientemente en la versión canadiense de nuestro programa de televisión *El Mundo de Mañana* y ahora está disponible para todos nuestros suscriptores.

Si tiene hijos o nietos, necesita la información de autoridades respetables, que el señor Wachowicz ha reunido en su exhaustiva investigación. Incluso si no tiene familiares que necesiten esta información, la necesitará para la discusión diaria, ya que abundan los mitos. Todo lo que tiene que hacer es escribirnos al correo: elmundodemanana@lcg.org, para recibir un ejemplar gratuito del folleto *Marihuana, lo que nunca nos han dicho*.

Su ejemplar del folleto *Marihuana* ya ha sido pagado por miembros de la Iglesia del Dios Viviente y seguidores de *El Mundo de Mañana*. ¡Incluso pagamos el envío! Para usted realmente es gratuito.

Atentamente, en el servicio del Señor Jesucristo,



Gerald E. Weston

PD: Asegúrense de solicitar su ejemplar gratuito del folleto: *Marihuana, lo que nunca nos han dicho*, escribiéndonos al correo: elmundodemanana@lcg.org, e indicando su dirección postal para que se lo hagamos llegar.

La profecía

COBRA VIDA



Lecciones olvidadas

Por Douglas S. Winnail

Muchas personas se inquietan pensando que los sucesos mundiales han tomado un giro *peligroso*. La propagación de la violencia, el salvajismo y la corrupción en los gobiernos y las sociedades son temas que dominan las noticias. Muchos ven la erosión de los valores judeocristianos en la sociedad occidental y la consiguiente descomposición moral, y se preguntan: *¿Adónde nos llevan estas tendencias? ¿Qué nos trae el futuro?* Mientras los críticos se mofan, las profecías bíblicas revelan que el mundo se precipita hacia un hito decisivo en su historia.

Hace casi 2.000 años, Jesucristo les prometió a sus discípulos que regresaría (Juan 14:1-3) y establecería su Reino en la Tierra (Daniel 7:27; Hechos 1:6). También predijo que su segunda venida sería una *sorpresa* para muchos (Mateo 24:44). Al mismo tiempo, les dijo a los creyentes que “velaran” y que una serie de hechos indicarían que su regreso estaba cerca

(ver Mateo 24). Una señal destacada que aparecería antes de su regreso es que las condiciones del mundo estarían como las de cierto momento histórico que precedió a otra crisis mundial: “Como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre” (Mateo 24:37). ¡Lo que estamos presenciando es ¡cómo cobra vida ante nuestros ojos el cumplimiento de las profecías para el tiempo del fin!

Los días de Noé

Muchos suponen que la historia bíblica de Noé es un simple mito. Sin embargo, Jesús se refirió a los sucesos en los tiempos de Noé como *hechos*. El apóstol Pablo nos advierte que aprendamos de aquellas cosas porque “están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos” (1 Corintios 10:11). En la época de Noé, Dios intervino dramáticamente en los asuntos humanos por motivos determinados, y esos motivos están resurgiendo en este tiempo. La Biblia narra que Dios detuvo el avance

de la civilización porque “la maldad de los hombres era mucha... y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal... Y se corrompió la tierra delante de Dios, y estaba la Tierra llena de violencia... porque toda carne había corrompido su camino sobre la Tierra” (Génesis 6:5-12). La humanidad había abandonado a Dios y sus caminos y se había entregado al mal. Por eso fue que Dios *destruyó* al mundo antiguo en un diluvio.

Las Escrituras y fuentes históricas revelan semejanzas inquietantes entre la época de Noé y la nuestra. La Biblia dice que los hombres en tiempos de Noé “tomaron para sí mujeres, *escogiendo* entre todas” (Génesis 6:2). Considerando la maldad que caracterizaba la época, los eruditos rabinicos observaron hace 1.500 años que estas uniones probablemente incluían uniones con esposas de otros hombres, con *otros hombres* e incluso con animales. La influencia de esta conducta pervertida continuó después del diluvio con un acto homosexual que cometió Ca-



Marihuana, lo que nunca nos han dicho

Cada día más gobiernos están legalizando la marihuana. ¿Deberían hacerlo? ¿Cuáles son los hechos? ¿Es realmente apropiado? Solicite lo antes posible nuestro esclarecedor folleto gratuito: *Marihuana: Lo que nunca nos han dicho*.

Envíe un correo a: elMundodemanana@lcg.org o puede descargarlo desde nuestro sitio en la red: www.elMundodeMañana.org



El Eterno hizo llover fuego y azufre sobre Sodoma y Gomorra por sus pecados.

naán contra su abuelo Noé, sin que este se diera cuenta porque estaba en estado de embriaguez (Génesis 9:20-25). La Biblia dice que este tipo de actividad sexual es una “abominación” (Levítico 18:22). Dios puso fin a una civilización que se había desviado totalmente del camino, una civilización repleta de violencia, perversión y todo tipo de mal; y la constancia histórica quedó preservada como advertencia para nosotros.

Sodoma, Gomorra y más allá

Tanto la Biblia como la historia demuestran que las civilizaciones humanas tienden a desviarse de las normas de conducta bíblicas. Las ciudades de Sodoma y Gomorra son un vívido ejemplo de cómo la maldad humana genera castigo divino. La Biblia afirma que el principal motivo de la destrucción de Sodoma y Gomorra fue el homosexualismo desenfrenado de sus habitantes. Cuando dos ángeles visitaron a Lot, quien vivía en Sodoma, “los hombres de la ciudad de Sodoma rodearon la casa. Todo el pueblo sin excepción, tanto jóvenes como ancianos, estaba allí presente. Llamaron a Lot y le dijeron: ¿Dónde están los hombres que vinieron a pasar la noche en tu casa? ¡Échalos afuera! ¡Queremos acostarnos con ellos!” (Génesis 19:4-5, NVI). El profeta Ezequiel asevera que otros pecados de Sodoma eran “soberbia, gula, apatía e indiferencia hacia el pobre y el indigente” (Ezequiel 16:49, NVI). Sin embargo, la narrativa bíblica se refiere a las actividades características de

las ciudades de Sodoma y Gomorra como “abominación” ante Dios, y es así como Él ve las prácticas sexuales pervertidas (Levítico 18:6-24). Como resultado de esos pecados, “el Eterno hizo llover sobre Sodoma y sobre Gomorra azufre y fuego” (Génesis 19:24). Los arqueólogos han descubierto restos de asentamientos antiguos de la Edad del Bronce, situados cerca de Bab edh-Dhra en el borde suroriental del mar Muerto, los cuales revelan indicios de destrucción por sismo y fuego. ¡El castigo de Dios por el mal fue definitivo!

“En saco roto”

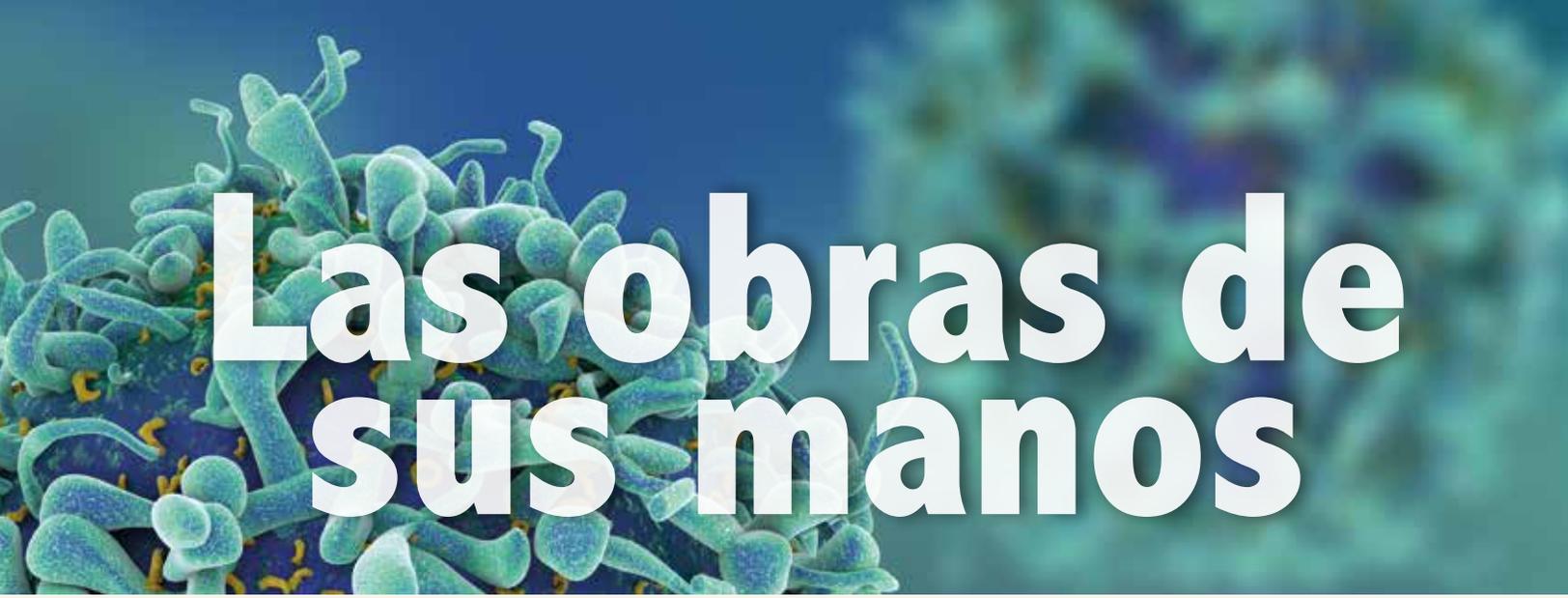
Una seria lección para nosotros es que en toda la historia la gente ha pasado por alto y menospreciado las advertencias de un juicio divino que se aproximaba. Noé fue un “pregonero de justicia” (2 Pedro 2:5), quien durante 120 años advirtió a su generación que su fin se acercaba (Génesis 6:3); pero solo ocho personas, él y su propia familia, hicieron caso. Los yernos de Lot pensaron que “se burlaba” cuando les dijo que huyeran de Sodoma porque la ciudad sería destruida (Génesis 19:14). El profeta Ezequiel advirtió reiteradamente a las naciones de Israel y Judá que Dios las castigaría porque, *olvidando* los motivos de la destrucción de Sodoma y Gomorra, ellas estaban cometiendo las mismas abominaciones (Ezequiel 16:46-52)... y las consecuencias para estas naciones fueron terribles.

El apóstol Pablo predijo que “en los postreros días” los hombres serían “ama-

dores de sí mismos, avaros... soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres... sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores... amadores de los deleites más que de Dios” (2 Timoteo 3:1-5). Esta es una *descripción acertada de nuestro mundo moderno*. Nuestra sociedad es cada vez más *violenta y corrupta*, tal como en los días de Noé. Decapitaciones, crucifixiones y tortura aparecen de nuevo en las noticias. En el mundo occidental el adulterio, la fornicación, la pornografía y el divorcio están fuera de control. El homosexualismo y el matrimonio entre personas del mismo sexo, que antes se condenaban como conductas pervertidas, ahora se aceptan y se promueven como “estilos de vida alternativos” y se están extendiendo en naciones que antes decían creer en la moralidad bíblica.

El asesinato de niños sin nacer mediante el aborto ha ganado aceptación.

Cuando las sociedades hacen a un lado las lecciones de la historia y comienzan a vivir como si no hubiera un Dios, como si no hubiera bien y mal, eso trae consecuencias. David escribió en los Salmos: “Dice el necio en su corazón: No hay Dios” (Salmos 14:1) y que “todas las gentes que se olvidan de Dios” serán destruidas (Salmos 9:17). Varios profetas advirtieron a los antiguos israelitas que, por olvidarse de Dios, sufrirían el castigo divino (Oseas 8:14; Jeremías 13:24-27); y este incluía derrotas militares, destrucción de sus ciudades y cautiverio en el extranjero. Moisés también hizo esta advertencia a los israelitas: “Después de mi muerte, ciertamente *os corromperéis...* y ... os ha de venir mal en los postreros días, por haber hecho mal ante los ojos del Eterno, enojándole con la obra de vuestras manos” (Deuteronomio 31:29). Esta es precisamente nuestra situación actual. Pese a las advertencias antiguas, las profecías bíblicas revelan que “en los postreros días vendrán burladores” y que estos, *olvidando* las lecciones de la historia, *desprecian* las advertencias y se mofarán de la *idea* del regreso de Cristo (2 Pedro 3:1-10). Recordemos la grave observación de George Santayana: “¡Aquellos que no recuerdan el pasado, están condenados a repetirlo!” A medida que el mundo se acerca a otro acontecimiento crítico, la pregunta es: ¿Va a olvidar, o va a recordar las lecciones de la historia? MM



Las obras de sus manos

Guerra bajo nuestra piel

Por Wallace G. Smith

Se está librando una guerra interminable y nos encontramos en pleno centro de la batalla. Es una guerra que está ocurriendo debajo de nuestra propia piel.

Los patógenos microscópicos, como bacterias, virus, hongos y parásitos; son tan pequeños que no se ven, pero algunos son mortíferos y se encuentran en todas partes. ¿Qué hay entre nosotros y estas amenazas? ¿Qué nos mantiene vivos y sanos? Es una de las grandes maravillas diseñadas por Dios: *el sistema inmunológico humano*.

Sería imposible, en un artículo breve como este, exponer en su totalidad nuestro increíble sistema inmunológico con toda su gloria. La historia es muy compleja, pero un vistazo nos sirve al menos para recordar que realmente “formidables, maravillosos son tus obras” (Salmos 139:14). Demos ese vistazo.

Protección contra el “fuego amigo”

Desde antes de nacer, nuestro cuerpo estaba preparándose para la batalla que daría después de venir al mundo. Estando aún en el vientre materno, nuestro cuerpo estaba creando células que formarían parte del vasto sistema inmunológico; y a la vez, estas células estaban probando a las demás células sanas del cuerpo, aprendiendo cuál sería su *aspecto físico*.

Esta memoria del sistema inmunológico es absolutamente vital. Sin la maquinaria molecular que efectúa este reconocimiento, *nuestras propias células* serían víctimas de las armas del sistema, como soldados que mueren en el campo de batalla por el “fuego amigo”.

Movilización del ejército microscópico

¿Ha notado usted que la piel se inflama un poquito al sufrir una cortadura? ¡Es el sistema inmunológico que entra en acción!

Debajo de la piel, el sistema inmunológico tiene *centinelas*, como soldados apostados en los muros de una ciudad. Cuando la ciudad, nuestro cuerpo, es atacada por invasores, ¡los soldados ponen manos a la obra! El sistema envía señales que ordenan aumentar el fluido en los tejidos afectados y atraen glóbulos blancos de la sangre y

otros mecanismos de defensa al sitio de la batalla para enfrentar a los invasores. ¡La piel inflamada significa que se ha hecho contacto con el enemigo!

Las reacciones y transformaciones químicas del sistema inmunológico en esta batalla son notables. Por ejemplo, una reacción en cadena produce una máquina molecular que abre un agujero en las células invasoras, y estas se revientan y mueren. Otros glóbulos blancos destruyen a los invasores mediante una guerra química, por ejemplo, produciendo peróxido de hidrógeno. Los investigadores han descubierto que unos glóbulos blancos encierran al microbio invasor dentro de un recipiente pequeño ¡que luego inundan con ese blanqueador producido naturalmente!

Tal como ocurre en una ciudad invadida, las primeras tropas frenan a los atacantes trabándose en combate con ellos, pero esto no impide que sigan entrando más invasores por la brecha abierta. Al proseguir la guerra microscópica, el sistema inmunológico redobla el poder y la precisión de sus esfuerzos.

Identificación del enemigo

Lo anterior ocurre cuando el sistema inmunológico reconoce la *identidad exacta* del agresor. ¿Es el virus de la influenza H3N2? ¿Es la bacteria estreptococo beta hemolítico?

Según ciertas estimaciones, el sistema inmunológico tiene una biblioteca funcional de *diez mil millones* de diversas amenazas. No cabe en este artículo una descripción de cómo el sistema crea la biblioteca; basta decir que este número se considera mayor que el número de amenazas que existen en la Tierra. Por ejemplo, unos científicos que investigan la robusta composición del sistema en los mamíferos, inyectaron un par de moléculas sintéticas en algunos animales, sabiendo que estas moléculas no existían en la naturaleza y que los animales jamás habían tenido contacto con ellas. Sin embargo, ¡se enteraron de que el sistema inmunológico de los animales *ya tenía* una respuesta *diseñada específicamente* para contrarrestar esas moléculas!

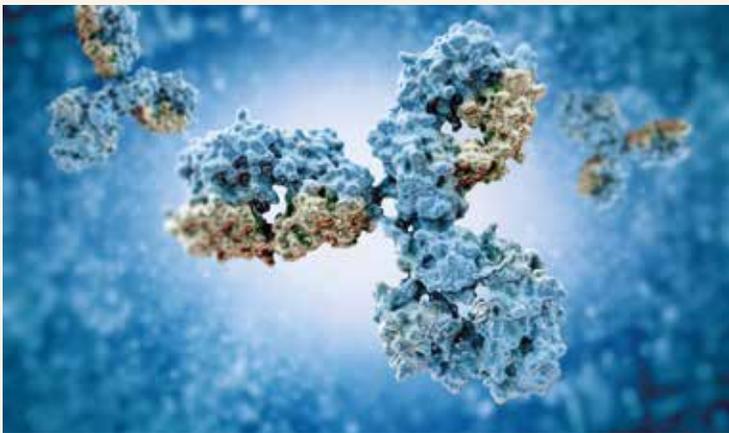
¿Cómo hace el sistema inmunológico para reconocer a sus agresores?

Cuando las primeras células *socorristas* entran en la batalla al comienzo de la infección, ciertas células de esa oleada inicial no solo destruyen a los invasores, sino que los desarman y llevan las piezas a los

ganglios linfáticos del cuerpo, donde *presentan* los trozos del microbio enemigo deshecho a otras células del sistema. Entonces se activan estas células defensoras, que están preparadas específicamente para combatir *ese* invasor específico, y pueden producirse en masa más células, además de proteínas especiales llamadas anticuerpos... todos ellos *diseñados para ese patógeno*.

¡A buscar y aniquilar!

Si las defensas iniciales eran las “tropas de infantería”, estas otras, específicas para este invasor, constituyen las “fuerzas especiales”. Por ejemplo, cuando los anticuerpos específicos para el invasor llegan al sitio de la infección, se fijan al cuerpo extraño, obstaculizando las funciones del invasor de varios modos. Los anticuerpos pueden aglutinar a las bacterias nocivas, haciéndolas perder toda



Las moléculas de anticuerpos han sido diseñadas para unirse a patógenos específicos y de esta forma pueden ser identificados

eficacia. Pueden atascar las piezas móviles de las células peligrosas, con lo cual las inmovilizan. Los anticuerpos interfieren con el funcionamiento de los virus de tal modo que impiden que estos ataquen a las células sanas y se reproduzcan. Y los anticuerpos marcan a los microbios peligrosos y los identifican más claramente como blancos para la pronta aniquilación.

El proceso es eficiente, y se hace más eficiente en tanto dure

la infección. Identificado el patógeno específico, las células que producen los anticuerpos correspondientes no solo producen más anticuerpos, sino que también comienzan a *experimentar*, produciendo el mismo anticuerpo con ligeras variaciones para ver si puede fijarse mejor al microbio. Con el transcurso del tiempo, el sistema inmunológico “aprende” a fijar moléculas al invasor con una eficiencia cada vez mayor, lo cual no solo acelera la destrucción de la sustancia nociva, sino que mejora la biblioteca del sistema de manera que podrá derrotar al enemigo aún más rápidamente la próxima vez.

Más allá del alcance de la evolución

La idea de que un sistema impresionantemente complejo como este pudo simplemente “evolucionar” por pasos incrementales mínimos, incluso tardando miles o millones de años, resulta irracional. Nuestro sistema inmunológico es un ejemplo de lo que los teóricos del *diseño inteligente* llaman “complejidad irreducible”. Este sistema no puede desarrollarse gradualmente con el tiempo porque si falta una pieza compleja y fundamental, o si falta tan solo una parte de ella, el sistema inmunológico en su totalidad sería inútil o un peligroso desastre.

En su importante libro: *La caja negra de Darwin*, el bioquímico Michael Behe escribió:

“Diversidad, reconocimiento, destrucción, tolerancia: todas estas y más interactúan entre sí. Adonde volvamos la vista, una explicación gradualista del sistema inmunológico choca con el obstáculo de múltiples requisitos entrelazados. Como científicos anhelamos entender cómo tan magnífico mecanismo llegó a ser, pero la complejidad del sistema condena todas las explicaciones darwinianas a la frustración” (pág. 139).

Nuestro sistema inmunológico no evolucionó. Manifiesta todas las características de la planificación y del diseño: de algo creado por Alguien con una inteligencia y un poder muy superiores a los nuestros.

Mientras Jesucristo no regrese y dé comienzo a “los tiempos de la restauración de todas las cosas” (Hechos 3:21), nuestro mundo seguirá siendo una mezcla de bendiciones y peligros. ¡Pero Dios no nos ha dejado sin defensas! Podemos, como el rey David, confiar en que Él no desampara las obras de sus manos (Salmos 138:8). MM